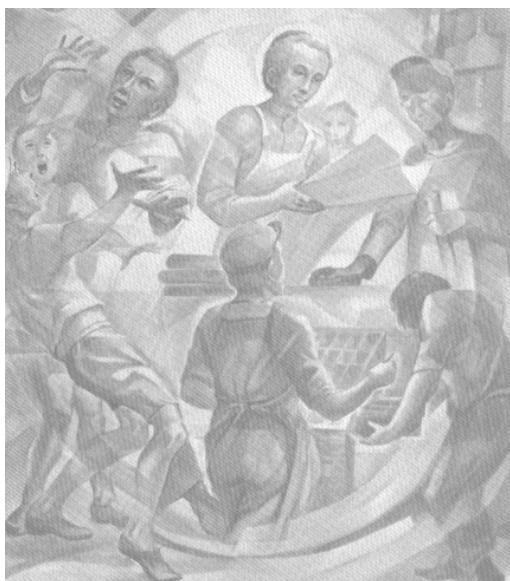


El método educativo pavoniano... en **relatos**

José María Escudero



Familia Pavoniana Española

Jornadas Formativas

Salamanca, 3-5 de noviembre 2006



**Bicentenario de la Ordenación Sacerdotal
de Ludovico Pavoni**

Un arte llamado educar

Nuestra historia familiar está llena de personas sencillas y generosas que han encarnado la pedagogía pavoniana. En su biografía se nos dice que fueron grandes educadores, que amaron, pensaron y trabajaron por los chavales, como pupila de sus ojos. Hicieron vida este método en actitudes y acciones, y por eso sus nombres están escritos en nuestra memoria colectiva. Hay incluso principios de esta pedagogía no documentados, pero fuertemente vividos y arraigados en nuestras casas desde la época de Pavoni, gracias a estos hermanos. Nuestra pedagogía se basa en el método de la emulación y del honor: actuar no por temor, sino por amor. La personalización, el protagonismo de los jóvenes, el afecto y la confianza que se pone en ellos, la presencia del educador como referencia, el estilo familiar, y a muchas veces también la necesidad de correr riesgos. Estos principios han sido vividos y encarnados en muchos hermanos de nuestra Congregación.


Ellos son para nosotros reto y garantía de futuro. Somos conscientes de que educar, resulta para nuestra sociedad un arte a veces olvidado. Decimos otras palabras: enseñar, decir, comunicar... olvidando la belleza de este verbo: educar. Un verdadero arte, porque se trata de sacar a la luz mejor de cada uno.

En esta cadena de hermanos, de transmisión de un método que se ha hecho propio, nos situamos también nosotros, y situamos a José María Escudero. Nos llamaba la atención hace poco oír su nombre en las Jornadas Nacionales de CONFER, y sentir orgullo por compartir tanto con él. Los que le conocemos sabemos que escribe con el corazón en la mano, sintiendo, orando, viviendo... aquello que escribe. A veces no son palabras para leer en voz alta, sino para interiorizar; otras son paráfrasis del Evangelio de Jesús; otras oraciones desde la vida... pero ninguna de ellas, en esta selección que hemos hecho, nos deja indiferentes.

Descubrimos cómo el método pavoniano, se ha transmitido de muchas maneras: con el ejemplo (*'el mejor medio del educador'*, decía Pavoni), con la vida, con las normas y reglamentos, con los estudios y escritos... Esta vez se nos ofrece otra forma original de transmitir: los relatos. Por estar escritos desde la vida nos llevan directamente a las fuentes. No ha sido difícil buscar para cada texto una cita del beato Pavoni, sino más bien ha sido natural ya que entroncan directamente con nuestra tradición.

El autor había titulado sus apuntes "Biblia del educador". Hemos preferido un título más descriptivo en espera de una publicación más digna. Ofrecemos así estos textos para trabajo de los núcleos de Familia Pavoniana en estas Jornadas Formativas. Gracias Escudero por estos relatos, y sobre todo gracias por encarnarlos en tu vida y tu acción.

Coordinadora de la FPE



Personalizar la educación

La relación tú a tú

“...Pues no todos quieren ser guiados de la misma manera”. CP 259

Carta de una alumna

“Lo importante no es tanto la materia que se da,
cuanto el encuentro con los seres humanos
a los que se les ve despertar poco a poco” (M. Barlow)

Me gustas cuando me llamas por mi nombre y me tuteas y me saludas con una sonrisa de oreja a oreja cada vez que te cruzas conmigo por los pasillos, e incluso a veces, cuando en el patio me llamas por mi “nombre de guerra” (el que cariñosamente me han puesto mis compañeros) me haces sentir muy cercana a ti.

No me gustas cuando tienes que hacer uso de la lista para llamarme o cuando te diriges a mí diciendo eso de “señorita...”, ¿sabes? me siento muy mal, como si entre tu y yo surgiera un muro de incompreensión imposible de franquear

Me gustas cuando das la materia de esa forma tan apasionada, repitiendo una y otra vez lo que no hemos entendido, sin importarte en absoluto que avancemos muy poquito, con tal de que todos nos llevemos algo enriquecedor para nuestras vidas... y me gusta un montón cuando te pasas media clase escuchándonos, sin pestañear, como si nuestras observaciones pudieran cambiar el rumbo del mundo.

No me gustas cuando te pones a mirar continuamente el reloj y el calendario, como si acabar o no acabar el temario fuese cuestión de vida o muerte, ni me gustas cuando atiendes a nuestras intervenciones con un mal gesto y sin apenas mirarnos a la cara.

Me gustas cuando te enfadas porque no hemos hecho las cosas bien y nos “echas una bronca del mil,” y me gustas cuando nos felicitas porque hemos trabajado “como Dios manda” y te sientes radiante, orgulloso de tener “ese pedazo de alumnos”.

No me gustas cuando te subes “a la tarima” y sueltas kilos y más kilos de palabras, sin sentir la más mínima alegría o el más mínimo enfado por nuestro trabajo.

Me gustas cuando se te “olvida” que no te toca el recreo y dejas abandonado el café mañanero por nuestra compañía, y me gustas mucho, muchísimo, cuando te preocupas por nuestras vidas, por

nuestros fracasos, por nuestros sueños, sin importarte en absoluto que eso no entra en la materia.

No me gustas cuando haces las cosas “porque te toca” o porque es tu obligación... ni me gustas cuando tienes esos cambios de ánimo, que varían según estén cerca o lejos las vacaciones o el fin de semana, como si la nómina a fin de mes fuese tu única satisfacción

Por todo esto y porque para mí eres una persona importante, te pido un último favor: quiérenos, considéranos cercanos, confía en nosotros, haznos partícipes de tu vida. A lo mejor tú no lo crees necesario, mas para nosotros es muy importante... aunque esto desgraciadamente no entre dentro de los objetivos anuales de tu asignatura...

Para la reflexión

1. ¿Cómo te sientes al escuchar este texto?

2. Seguramente que tus alumnos también te hacen insinuaciones y peticiones. Intenta hacer una lista de cosas que les gustan y cosas que no les gustan.

3. Nuestro método educativo nos recuerda que no todos los chavales son iguales, y que hay normas y límites que no valen para algunos. ¿Tienes en cuenta esta ‘diferencia’ a la hora de educar?

4. ¿Conoces los nombres de tus chavales? ¿Qué más conoces de ellos? ¿Qué más rasgos consideras importantes para personalizar la educación, para hacerla de tú a tú y no de tú a vosotros?

5. Como ejercicio práctico, podrías pedir a tus alumnos una redacción: “El profesor-educador ideal”, y aprender de ellos. Seguro que te llevas más de una sorpresa.

“El trato con ellos será atento y respetuoso, sin mostrar desprecio de ninguno ni con modales ni con palabras. Se harán temer saludablemente y respetuosamente amar. Los convertirán en amigos del trabajo y los acostumbrarán a obrar más por amor que por temor”.

CP 257

Verbos para un educador

-Si quieres que tus jóvenes entren “por el aro” o más bien por el corazón...

PERDÓNALES

-Si te ven como un ser superior, distante, inalcanzable....

EQUIVÓCATE

-Si no hacen otra cosa que hablar, incordiar y bostezar, interrumpiendo tus sabios consejos...

ESCÚCHALES

-Si quieres que tus chicos vayan poco a poco cambiando y madurando

GÁSTATE

-Si, en ocasiones, piensas que estás perdiendo el tiempo y lo mejor es tirar la toalla cuanto más lejos mejor...

REINTÉNTALO

-Si hacen lo correcto, aunque solo sea una parte de las cien que deberían haber hecho...

FELICÍTALES

-Si no hacen otra cosa que pensar en el botellón del fin de semana, en la moto que les han prometido sus padres si pasan de curso o en el chico o chica de sus amores...

SORPRÉNDELES

-Si te encuentras con que tus jóvenes se han cansado de vivir, aburridos, decepcionados, acostumbrados a repostar sus vidas en los mismos surtidores de siempre, cuyas mangueras solo echan felicidad de la barata...

ILUSIÓNALES

-Y si haces todo esto y tus jóvenes siguen sin cambiar, armando las mismas pifias e ignorándote por completo... entonces

QUIÉRELES

-Mas si el reloj y la nómina te interesan más que tus propios muchachos... entonces

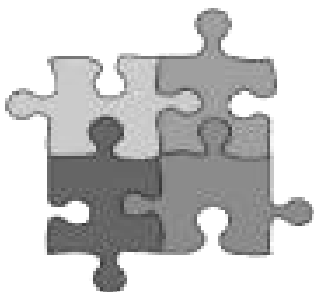
“APAGA Y VÁMONOS”

Para la reflexión

1. ¿Qué te parecen estos verbos? ¿Te sientes capacitado para conjugarlos?
2. Piensa en otros verbos educativos dentro del método educativo pavoniano.
3. Muchas veces todo es cuestión de preferencias. Podrías hacer una escala de valores o de cosas importantes en tu vida, para ver qué lugar ocupan los chavales en ella.
4. En la relación interpersonal es donde mejor se pueden conjugar estos verbos. Haz memoria de algún caso en el que hayas actuado así.

“Para favorecer... el feliz resultado de la educación religiosa y cívica, no ha de recurrirse a un sistema severo, pues a menudo con él se induce a los muchachos a obrar más por temor e hipocresía que por sentimiento de amor. Se ha elegido el método de la emulación y el honor con el que todo se puede en el sensible corazón de la juventud”.

RI 58



Los talentos de un educador

“A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno, según su capacidad...” Mt 25, 15

... Sucede con el reino de los cielos lo que con aquel director de un prestigioso colegio que, al ausentarse una temporada por motivos familiares, convocó una reunión extraordinaria, encomendando a tres de sus mejores profesores un número de alumnos. Al primero de ellos le dio un grupo de veinte, al segundo un grupo de quince y al tercero un grupo de diez, a cada cual según sus capacidades. Y antes de despedirse les exhortó a realizar con dedicación la tarea encomendada durante el tiempo que él se encontrara ausente...

Pasó el tiempo: un año, dos, cinco.. los chavales fueron creciendo y dejaron el colegio, a los profesores les llegó el momento de su jubilación y el director... del director jamás se tuvo noticia alguna..

Solamente cuando a los profesores les llegó la hora de dejar este mundo el director volvió a aparecer esta vez “revestido de Maestro” y les volvió a convocar para pedirles cuentas de sus muchachos.

El primero de ellos, orgulloso de poder comunicar a su Señor su eficiente logro, se levantó como un resorte y...

-Mira Señor, te acuerdas del que se sentaba en la primera fila, ¡sí hombre!, aquel que no dejaba de comerse las uñas.., pues no te lo vas a creer. Ha llegado a ser un excelente político capaz de dirigir él solo a millones de personas.. ¡Ah! y el rubito que usaba lentillas, ése acabó con matrícula de honor la carrera de ingeniería y no ha dejado de recibir premios y galardones.

Cuando acabó de hablar, enseguida se levantó el segundo, y después de carraspear y afinar debidamente su voz, se dirigió al Señor con estas palabras:

-Mira Señor, te acuerdas del niño que vivía enfrente del colegio, en las casas nuevas, pues acabó sus estudios con notas muy altas, se licenció en Derecho y ahora mismo y debido a su eficiente valía es portada en todos los medios de comunicación.

Cuando éste acabó de hablar se hizo un enorme silencio.., el rostro del único que quedaba por hablar denotaba cierta timidez, y solamente tras la invitación de Jesús para que comenzara, se levantó y con voz entrecortada empezó su discurso:

- Maestro, diez muchachos me diste, ninguno de ellos ha logrado un éxito tan rotundo como los anteriores. Sin embargo (el rostro de

nuestro amigo empezó a desprender signos evidentes de una enorme felicidad), te acuerdas de... (y fue nombrando uno a uno por su nombre, y a todos conocía a la perfección: el obrero del polígono industrial, la feliz ama de casa, aquella que se encontraba en trámites de separación, o ése que necesitaba diálisis tres días por semana... y no sólo eso, nuestro amigo había dejado de ser “su profesor” para convertirse en compañero de camino de cada uno de ellos..)

Cuando acabó de hablar Jesús se puso en pie y preguntó a los dos primeros:

-Me habéis contado las hazañas de tres de vuestros alumnos, pero ¿y el resto?, ¿sabéis que ha sido de sus vidas?, ¿os habéis limitado a llenar sus cabezas de ideas sin atender mínimamente su corazón?, ¿habéis convertido algo tan sagrado, como es la vida de unos muchachos, en un simple boletín de notas?...

Y señalando al tercero de ellos le dijo:

-Bien, has sido una persona buena y fiel, como fuiste fiel en cosa de poco te pondré al frente de mucho; entra en el gozo de tu Señor.

Después dirigiéndose a los otros dos les dijo..., *¡bueno, lo que ya todos nos imaginamos y lo que a nadie nos gustaría escuchar cuando estemos cara a cara con El Maestro!*

Para la reflexión

1. ¿Cuáles son tus talentos? ¿Dónde está la ‘niña de tus ojos’?
2. Personalizar la educación, implica conocer a los chavales, conocer de su vida, aficiones, familia, amigos... preocuparse por ellos. ¿Qué me falta en mi praxis educativa para esto?
3. ¿Te preocupan los resultados o los procesos?
4. Como actividad, podríamos incluir en la agenda algunos cumpleaños más. Hacer una llamada a tiempo, puede ser de vital importancia, sobre todo en el caso de antiguos alumnos.

“Es un honor especial para nuestra Congregación haber nacido para los más pobres; honor que, en verdad, no parece ser envidiado por los ojos del mundo, pero es muy precioso para los que lo miran con las lentes del Evangelio”. RO, pref.

¡Luz de emergencia! Test para educadores

A ti amigo que animas un grupo de jóvenes cada fin de semana. O a ti que impartes clases en un instituto. O a ti que dedicas unas horas de tu tiempo a dar catequesis a unos chicos que se están preparando para recibir la Confirmación. O a vosotros que, de alguna manera, estáis en contacto con jóvenes...

Os invito a leer cada uno de los siguientes puntos y a señalar con una X aquellos puntos que se estén dando en vuestra profesión como educadores:

- ☐ Cuando voy con mis amigos o con mi pareja me dicen que ya no soy un chiquillo. Y es que la mayoría de mis jóvenes tiene mi número de móvil y no hacen otra cosa que pegarme toques. ¡Anda, que si se enteraran de que se les devuelvo!
- ☐ Los fines de semana que puedo, dedico un tiempo a ir a ver a mis jóvenes jugar al fútbol. Dicen que les doy mala suerte, lo que pasa es que son unos “mataos,” aunque yo se que en el fondo les gusta verme en las gradas.
- ☐ En ocasiones juego unas partiditas al mus con ellos... ¡son unos fantasmillas! siempre pierden y siempre tienen alguna excusa para justificar su derrota.
- ☐ Aquel joven me confió sus problemas, lo más fácil hubiese sido mandarle al psicólogo, sin embargo fui a ver a sus padres y... bueno, me dijeron que me metiera en mis cosas.
- ☐ Se empeñaron en que les acompañara a hacer botellón. Ni se cómo lo hicieron, el caso es que allí me encontraba yo un viernes a las tantas de la madrugada... pero mereció la pena; ellos estaban orgullosísimos a no poder más, presentándome a todos sus colegas.
- ☐ Hice el compromiso de acordarme de cada uno de los cumpleaños de mis jóvenes, y siempre les felicito con un tirón de orejas o, si no les veo, con una llamadita o un SMS.
- ☐ Cómo me pilla de paso (bueno relativamente, pues me tengo que desviar un poco) suelo llevar a tres muchachos a sus casas después de las reuniones.

☐ Normalmente suelo llegar siempre a casa un poco más tarde de lo previsto. Y es que no puedo hacer otra cosa, casi siempre me paro a echar una parrafada con mis jóvenes, a la salida de clase o al término de las reuniones o en la misma parada del autobús

☐ Me estuvieron dando “la coña” hasta que finalmente consiguieron que tuviera mi propio messenger, así que ahora, cuando me conecto no hago otra cosa que abrir y cerrar ventanas.

☐ Dejé los estudios y se puso a trabajar. Valía mucho, pero el dinero “mueve montañas” y nunca mejor dicho. Me cogí un cabreo de impresión y además “el muy pillo” no me cogía las llamadas... Así que fui a su trabajo y esperé a que terminara su turno. Tomamos un café y hablamos. No me ha prometido nada, únicamente que se lo pensará.

Bueno amigo, ahora ya solo te queda sumar las X... ¿Cuántas? Si tienes menos de cinco es probable que tengas encendida la luz de emergencia que todo educador lleva dentro... Ya, ya se que ninguno de los puntos figura entre tus obligaciones y que la nómina te va a llegar los últimos días de cada mes, lo hagas o lo dejes sin hacer... pero ¿te has parado a pensar alguna vez que no estás trabajando con mercancías, sino con seres humanos? Tus jóvenes esperan de ti algo más que tus bellas palabras o tus sabios consejos... ¡Piénsalo!

Para la reflexión

“Estudiarán bien el carácter y las fuerzas de los jóvenes, pues no todos piden ser guiados de la misma manera”. CP 260

1. ¿Has dado positivo en el test Plantea otros casos y ejemplos en los que estás siendo un buen educador.
2. ¿Cómo te sientes al ver este test?
3. Propón algunas pistas de mejora para puntuar más alto en lo que significa relación tú a tú, directa, personalizadora.
4. Puedes pedir a algunos compañeros de trabajo tuyo que hagan este test, también como una forma de reflexionar.

Educador, ¿en qué tiempo estás educando?

“No, no solo hay que educar cuando brille el Sol, sino también cuando aparezcan nubarrones y tormentas.”

¿En pasado?: Educaba. ¡Aquellos maravillosos años! Cuando mis jóvenes me atendían, me respetaban, me aplaudían, me admiraban, me mimaban, me... En mis “años buenos,” cuando los jóvenes se dejaban ayudar, cuando no había tanta permisividad, cuando los padres colaboraban, cuando existía más disciplina, cuando... ¡Ay Dios mío! si el tiempo pudiera volver atrás. ¡Eso era educar y no ahora!

¿En futuro?: Educaré. Estoy seguro, ahora estamos pasando una mala racha mas los jóvenes cambiarán y las leyes nos ampararán. No, no desesperaré, aguantaré el tipo hasta entonces, ¡paciencia!

¿En algún tiempo de subjuntivo?: Eduque. Quizás, tal vez. No las tengo todas conmigo, me asaltan muchas dudas: el carácter de los jóvenes, el proyecto educativo, el fracaso escolar, la violencia juvenil ... no sé.

¿En condicional?: Educaría. Si mis jóvenes fuesen más formalitos, si el equipo educativo hiciera caso a mis continuas observaciones, si mi horario fuese únicamente matinal, si la nómina fuese un poco más “agradecida,”...

¿O en presente?: Educo. ¡En este momento de mi vida! Ya, ya se de las dificultades que entraña este tiempo verbal, mas confío plenamente en mis chavales. No se cómo eran antes, ni me interesa demasiado cómo serán dentro de veinte años. Lo único que me preocupa es que hoy me necesitan, hoy me piden (aunque la verdad no sean muy correctos en sus maneras de proceder) que camine a su lado. Ayer ya pasó, y mañana será otra historia. Ellos me quieren HOY.

Para la reflexión

“Procurarán que los jóvenes estén bien instruidos y educados, para que resulten óptimos cristianos, buenos padres de familia, súbditos fieles”. CP 224

1. ¿Qué te sugiere el texto? ¿En qué tiempo verbal estás tú?
2. Los jóvenes del presente, esta generación... es con la que nos toca trabajar... Como Familia, ¿miramos demasiado al pasado o al futuro?
3. Reflexiona sobre los tiempos verbales que utilizas: imperativos, futuros, pasados... Conjugas el verbo educar, en presente y haciendo frases.



El juicio final

Cuando venga el Maestro por excelencia, y separe a unos de otros, los educadores (ya sean profesores, catequistas, monitores deportivos, de tiempo libre... y tantísimas personas dedicadas al sublime oficio de formar mentes y corazones) tendrán, cómo no, su particular examen.

Entonces el Maestro les separará en dos grupos y dirá a los de un lado:

- Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. *Porque fui a vuestro encuentro y me escuchasteis, sin importaros en absoluto trastocar los planes que teníais para ese día. Vine de lejos e intercedisteis una, dos, tres... tantas veces como fue necesario para hacerme uno más dentro del grupo. Mi autoestima, debido a mis escasas capacidades, estaba por el suelo, y no parasteis hasta que mi moral subió unos cuantos enteros. Pasé una temporada chungu y, pacientemente, aguantasteis mis malos modales y mis faltas de respeto. Me metí en problemas y no os importó dar la cara por mí, sin que la vergüenza sonrojara vuestros rostros.*

Y entonces éstos le dirán al Señor: - ¿Y cuando sucedió todo esto?

Y el Maestro os responderá: - Os aseguro que cuando lo hicisteis con cada uno de los jóvenes que yo mismo os envié, conmigo lo hicisteis.

Después dirá a los del otro lado:

- Apartaos de mí, malditos. *Porque fui a vuestro encuentro y después de mirar el reloj varias veces y ojear una y otra vez la agenda, me distéis cita para dos semanas más tarde. Vine de lejos y durante cinco minutos estuvisteis hablando solemnemente al grupo sobre la diversidad y la integración. Estaba deprimido y me hablasteis de psicólogos, orientadores y gente especializada. Pasé una temporada mala y a la primera falta de respeto me mandasteis a casa, amenazándome con expedientes y denuncias. Me metí en problemas y el comentario vuestro y de vuestros colegas de profesión fue machaconamente el mismo: 'Ya sabíamos todos donde iba a acabar'.*

Entonces éstos también preguntarán: - ¿Pero cuándo sucedió todo esto?

Y él os responderá: - Os aseguro que cuando lo hicisteis con cada uno de los jóvenes que yo mismo os envié, conmigo lo hicisteis.

E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Para la reflexión

¿Qué te sugiere el texto? ¿Cómo te hace sentir?

1. Decía san Juan de la Cruz que al final de nuestra vida seremos examinados sobre el amor. La educación es una concreción y un campo donde a nosotros se nos pide amar. ¿Crees que dará positivo el examen?

2. Puedes hacer un 'experimento educativo': estar con los chavales al menos media jornada, sin reloj.

3. La actual Ley de educación habla de 'atención a la diversidad'. ¿Cómo vivo yo el 'espíritu' de esta Ley en mi acción educativa diaria? ¿Soy capaz no sólo de percibir la diferencia de cada alumno, sino sobre todo de hacer que él se sienta diferente, y por eso único y querido?

"Los medios y el sustento espiritual del educador, serán el buen ejemplo de una conducta inmaculada, instrucciones sencillas y claras, vivos testimonios y delicadas exhortaciones". RO pref.

Lo que un joven espera de ti...

Ante un joven:

-No estés continuamente pendiente del reloj, de tus múltiples y eficientes ocupaciones...

Deja que el tiempo se escurra entre vuestras manos.

-No dirijas tu mirada a su pelo largo, descuidado o engominado, a sus pendientes, piercings o tatuajes...

Deposita más bien tu mirada en sus ojos y regálale una sonrisa de oreja a oreja.

-No estés echándole constantemente peroratas sobre Dios...

Deja que él descubra en ti al Dios amigo y fiel que tanto necesita.

-No trates de convencerle a base de tu dilatada experiencia y amplia sabiduría...

Deja que sea él quien vaya aprendiendo “escarbando en los archivos de tu corazón.”

-No le des un papel secundario en su vida, como el peón que tiene que construir un adosado...

Hazle protagonista y arquitecto de modo que descubra la catedral que lleva dentro.

-No te esfuerces demasiado en “engatusarle” con tus sabios consejos...

Pon todo tu empeño en que él crezca mediante tu ejemplo.

-No le critiques por sus malas compañías, por “sus botellones,” por “sus amores de una noche”...

Si depositas tu confianza en él, su espíritu se irá abriendo y verás como tus juicios florecen y dan mucho fruto.

-No te angusties si él no te escucha...

Cambia de estrategia, escúchale tú a él con atención, con cariño, y poco a poco conseguirás que se convierta en un hombre de encuentro y de diálogo.

-No reduzcas su persona a un boletín de notas o a una nómina que no llega...

Amplía sus horizontes, ábrele los ojos, para que descubra junto a ti, un mundo que necesita de su inteligencia, de sus capacidades, de su trabajo, de su tiempo.

-No vuelvas a mirar el reloj, se dará cuenta que él no es más que un mero trámite dentro de tu trabajo y... y eso sería terrible

Pierde el tiempo a su lado, derrochando capacidades, talento, experiencia y sobre todo, tiempo, mucho tiempo. Ganarás una vida y eso sí, eso sí que sería terrible.., terriblemente hermoso.

Para la reflexión

1. ¿Qué te llama la atención de este texto?

2. Fíjate que hay una parte ‘negativa’ que suele ser donde ponemos a menudo el acento. ¿Te fijas a menudo en la parte positiva?

3. El método educativo pavoniano nos pide dar protagonismo a los chavales. Ellos son los verdaderos protagonistas de la educación. ¿Soy capaz de retirarme a un segundo plano?

4. Educar y personalizar la educación pide tiempo, ¿dispongo de ese tiempo? ¿De qué otras actividades debería prescindir para educar ‘tú a tú’?

“Se amarán entre ellos con un espíritu de caridad cristiana tan ardiente y sincera que cada uno se verá a sí mismo en sus hermanos. Huirán de las riñas y discusiones. Se ayudarán recíprocamente en sus necesidades, tolerarán sus defectos y se ayudarán mutuamente en su santificación”. RO 117



Sembradores a largo plazo

Aquel día, Jesús salió de su casa y en lugar de dirigir sus pasos, como en tantas otras ocasiones lo había hecho, a la orilla del lago, cambió de escenario y fue a parar a un abarrotado salón de conferencias donde se impartía un simposium sobre educación... ¿te vas situando?... bueno, pues continuemos

Cuando le tocó el turno a Jesús subió al estrado y, después de saludar al resto de conferenciantes, se dirigió al público con estas palabras:

- *“Salió el sembrador a sembrar y, al sembrar, parte de la semilla cayó junto al camino...”*

Bueno, el caso es que les contó, una vez más y con pelos y señales, la parábola del sembrador... Al finalizar dejó de hablar y comentarios desaprobadores llegaron a sus oídos:

- *“Esto no es nuevo, ya lo sabíamos...”*

- *“Es bueno recordar ciertas cosas, pero para esto, mejor que se hubiera quedado en casa...”*

- *“Éste no tenía nada preparado...”*

Jesús dejó que el público diera rienda suelta a sus enfados y, después de tranquilizar al organizador de las charlas que no paraba de darle codazos, volvió a tomar la palabra:

- *“Por vuestros comentarios, veo que conocéis mi Palabra, lo cual me enorgullece, mas de lo que no estoy tan seguro es si entendéis su significado. En la parábola que nos atañe el sembrador es cada uno de ustedes, que siembra la palabra en cada uno de sus jóvenes. **Los que sembráis junto al camino** sois los que lo hacéis a desgana, “con estos chicos es imposible recoger algún fruto.” Os desanimáis pronto y transmitís vuestra desesperanza a vuestros chavales. **Los que sembráis en el pedregal** sois los que todos los años empezáis el curso con firmes compromisos e ilusiones renovadas, pero al ver el panorama tan desolador que se extiende ante vosotros, os venís con gran facilidad abajo y lo echáis todo por la borda. **Los que sembráis entre zarzas** sois los que os dedicáis a esperar con ferviente anhelo el fin de semana, los puentes marcados por el Ministerio, la última hora de clase y, sobre todo, el fin de mes para recoger el fruto de la nómina que, con tantos sudores,*

**Confiar, esperar, creer...
en los jóvenes**

“...Todo se puede en el sensible corazón de la juventud”. RI 58

habéis conseguido. **Los que sembráis en tierra buena** sois aquellos que no desesperáis, que una y otra vez y a pesar de los problemas y del mal tiempo cuidáis con esmero y preparáis con todo tipo de atenciones vuestra simiente (vuestros chavales) y no esperáis los frutos como si se tratara de una simple operación matemática... os aseguro que, aunque vosotros no lo veáis, vuestros jóvenes darán fruto, el treinta, el sesenta o el ciento por uno....

Esta vez cuando Jesús acabó de hablar no hubo ningún comentario, al contrario, un silencio un tanto sospechoso invadió la sala... ¿te sitúas ahora mejor?

Para la reflexión

1. ¿Qué te dice la historia? ¿Habías leído alguna vez la parábola del sembrador en esta clave?

2. ¿Con qué 'sembrador' o modo de siembra te identificas más? ¿Dónde estoy sembrado yo?

3. Creer en los jóvenes, creer que son 'tierra buena'... Como Familia pavoniana, ¿crees que lo ponemos en práctica?

4. El texto también nos habla de sembrar con pasión, con la confianza puesta en los chavales. ¿Somos capaces de vivir este principio de la pedagogía pavoniana?

5. Si se lee en el contexto de una celebración u oración se puede hacer el gesto simbólico de plantar semillas en diferentes recipientes o campos.

"Cuidarán a los jóvenes que les han sido confiados, como un depósito precioso y santo, y los amarán como a las niñas de sus ojos. El trato con ellos será atento y respetuoso sin mostrar desprecio por ninguno ni con modales ni con palabras". CP 257

"Aprended de ellos"

"Dejad a los niños y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como ellos es el reino de los cielos". Mt 19,14

En aquel tiempo le presentaron a Jesús unos niños para que les bendijera..., lo cierto es que los niños no paraban quietos y correteaban de un sitio a otro, sin atender lo más mínimo a las palabras del Señor. Los discípulos, entendiendo que a su Maestro se le estaba escapando la situación de las manos, empezaron a regañarles...

Jesús manteniendo la sonrisa pidió tranquilidad, y sentándose al lado de los chiquillos, que habían cesado en sus correrías al comprobar atónitos cómo un adulto era capaz de estar con ellos sin enfadarse o sin imponerles un castigo, se dirigió a sus discípulos con estas palabras:

"Dejad a los niños y aprended de ellos, pues son el gran espejo donde queda reflejado el Reino que tanto ansiáis..."

Los discípulos, que hasta hacía un momento habían estado más pendientes de los niños que del Señor, dirigieron, a regañadientes, su mirada hacia el Maestro esperando "por dónde iba a salir" en esta ocasión. Jesús, después de acariciar a uno de los niños, siguió enseñándoles con estas palabras:

"Sí, aprended de los niños, pues ellos son los únicos que son capaces de ponerse contentos sin motivo aparente, los únicos que no se aburren pues siempre están ocupados en algo, los únicos que perdonan y... —esta vez Jesús dio más énfasis a sus palabras— que olvidan sin el menor esfuerzo..."

"Ay —continuó diciéndoles Jesús— si supiéramos exigir nosotros con las mismas fuerzas con las que exigen los niños aquello que desean, este mundo cambiaría. Si supiéramos reírnos más de nosotros mismos y afrontar los problemas que nos vienen con el optimismo con el que lo hacen los niños, crearíamos un mundo hermosamente habitable. Y si supiéramos destapar más a menudo "la tapa de nuestros corazones" y mostrarnos a los otros

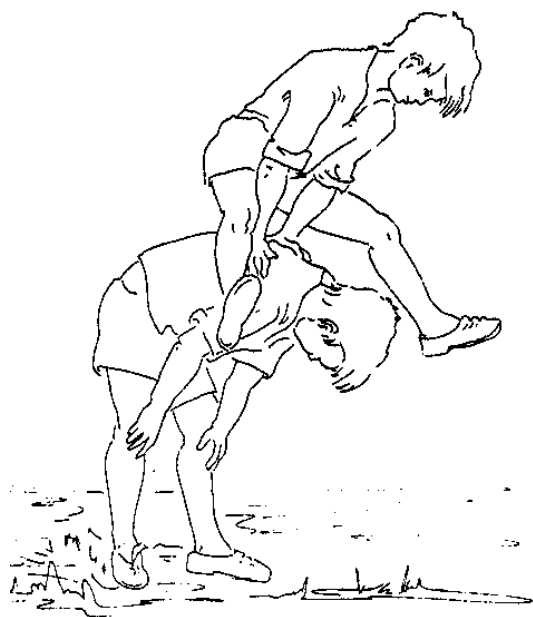
como lo hacen los niños, sin prejuicios, con total confianza, formaríamos, no os quepa ninguna duda, un mundo de hermanos.

Sí, amigos -dijo finalmente Jesús poniéndose en pie y alzando la voz- os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los cielos.”

Para la reflexión

“Véase una particular providencia de Dios sobre ellos... poniendo en ellos las más hermosas esperanzas”. CP 125

1. ¿Cuándo escuchas las palabras de Jesús, cómo te sientes?
2. Ludovico Pavoni decía “la porción predilecta del Señor”. ¿Consideramos los niños y jóvenes como ‘predilectos’ en nuestras comunidades?
3. ¿Están los jóvenes por encima de las programaciones, horarios, papeles... o por detrás? Podemos contar nuestra experiencia.
4. ¿Acercamos los niños y jóvenes a Jesús? ¿Cómo?



Escribas del siglo XXI

“El buen pastor da la vida por las ovejas”. Jn 10,11

Los escribas estaban un tanto indignados.. “ese tal Jesús enseñaba sin ningún tipo de método lógico, y cada día eran más las personas que quedaban sorprendidos por las palabras que salían de su boca”. Por eso un día se acercaron con la intención de escuchar las murmuraciones que hasta sus oídos habían llegado.

Jesús percatándose de su presencia les contó esta parábola:

“El Reino de los cielos se asemeja a un pastor y a un rebaño de ovejas. El pastor conoce a cada una de sus ovejas. Sabe de sus enfermedades, del momento idóneo de vacunarlas y de la fecha precisa para esquilas. Las ordeña una a una, no con el fin de exprimirlas hasta la saciedad, sino que lo hace con manos expertas sabiendo sacar lo mejor de cada una de ellas. Además es capaz de caminar durante horas soportando el peso de una oveja enferma... y ¡ay, si alguien pone en peligro a su rebaño!, está dispuesto a sacrificar su vida.

Además el buen pastor sabe de las “infidelidades y travesuras” de sus ovejas, de las que se apartan del camino embaucadas por unos pastos aparentemente más apetitosos..., el pastor no espera su regreso, va en busca de ellas y las acoge con amor una y otra vez, hasta que las ovejas comprenden que su pastor quiere lo mejor para ellas y deben seguir sus sendas...”

Cuando Jesús acabó de hablar se hizo un enorme silencio. Los escribas fueron alejándose poco a poco, regresando a “sus lugares de trabajo” sin entender (o mejor dicho, sin querer entender) el mensaje de Jesús...

En efecto, 2000 años después sigue habiendo “escribas” encaramados en lo más alto de sus cátedras, sin importarles demasiado que hay seres humanos que ponen toda su confianza y gran parte de su futuro en sus manos...

Nota:

Lee otra vez la parábola colocando ahora la palabra educador (ya sea profesor, catequista, monitor de actividades...) en lugar de pastor; y la palabra niños/jóvenes en lugar de ovejas.

Los milagros de un educador

*"Entonces algunos maestros de la ley y fariseos le dijeron:
-Maestro, queremos ver un signo hecho por ti..." Mt 12,38*

⌚ *Jesús en Caná de Galilea convirtió el agua en vino...*

Tú puedes convertir la desesperanza de los muchachos que Jesús ha puesto en tu camino en confianza y afán de superación.

⌚ *Jesús limpió a varias personas de las terribles manchas que les originaba la lepra...*

Tú puedes limpiar las manchas que a menudo ensucian a tantos jóvenes causadas por una sociedad consumista y embaucadora.

⌚ *Jesús concedió la vista al ciego de Jericó...*

Tú puedes enseñarles a que miren a su alrededor para que aprendan el valor de la fraternidad y descubran la enorme dicha que produce un mundo de hermanos.

⌚ *Jesús hizo andar al paralítico olvidado de Cafarnaúm...*

Tú puedes convertirte en compañero de camino de tantos jóvenes que necesitan de unos pies amigos que les indiquen el camino a seguir.

⌚ *Jesús calmó la tempestad en el lago de Tiberiades...*

Tú puedes calmar el miedo y la confusión que les acechan continuamente y que les conduce si nadie pone remedio al fracaso de sus vidas.

⌚ *Jesús multiplicó los panes y los peces para que todos pudieran comer...*

Tú puedes multiplicar las capacidades de tus muchachos para que sean ellos mismos los que "exploten" y compartan el tesoro que llevan dentro.

⌚ *Jesús expulsó al espíritu inmundo del endemoniado de Gerasa...*

Tú puedes echar fuera tantos tormentos, prejuicios y falsas motivaciones que padece la juventud con el fin de que descubran su verdadero yo.

⌚ *Jesús curó a la mujer que padecía hemorragias...*

Tú puedes prevenir las heridas que enturbian la vida de muchos jóvenes que les conduce al más absoluto abandono.

⌚ *Jesús sanó al sordomudo en el lago de Galilea...*

Tú puedes hacer posible que escuchen las palabras de Tu Maestro y se conviertan en pregoneros de la Buena Noticia.

⌚ *Jesús resucitó a su amigo Lázaro...*

Tú puedes dar vida a esos jóvenes que Dios te ha confiado y que en ocasiones viven atrapados por el pesimismo y el desencanto, para que así vuelvan a ilusionarse y a confiar en el mayor milagro que Dios ha puesto en ellos: sus vidas.

Para la reflexión

"Aunque mis endeble fuerzas me obligaran a un proyecto demasiado limitado, sin embargo no dudé en poner con coraje sus cimientos y organizar el método de educación que tenía pensado". RI pref.

1. ¿Crees en los milagros? ¿Has visto alguno? ¿Has sido protagonista de alguno?

2. Los milagros en el Evangelio son signos de la llegada del Reino. ¿Crees que con tu trabajo acercas un poquito más el Reino de Dios?

3. Sin duda, obra de Dios a través nuestro. ¿Eres capaz de descubrir esta 'Providencia de Dios' que confía en nosotros y en los chavales?

El credo de un educador

“Creo en vuestro Dios, chavales”

Creo en Dios,
en el Dios Único y Verdadero,
en el Dios Padre y Hermano.
en el Dios Amigo y Maestro
pero sobre todo creo en el Dios de mis jóvenes.

- 🕯 Creo en el Dios Currante de Armando, que va de ventanilla en ventanilla en busca de un trabajo, que peregrina todas las mañanas a la oficina de empleo esperando que, por un mes, una semana o un día, pueda ganarse el pan, sin tener que recurrir “a la paga de papá”
- 🕯 Creo en el Dios del Amor de Alberto y de Noelia, que llevan seis meses sin verse a más de 500 km. de distancia, trabajando a destajo para poder pagar la entrada de un piso.
- 🕯 Creo en el Dios de los Milagros de Esteban, que ya no asiste a las reuniones, pues su madre, enferma de cáncer, le reclama día y noche en el hospital.
- 🕯 Creo también en el Dios de Santi, de Pablo, de Luis y de Yoli, en el Dios de la Fiesta y de los Banquetes, en el Dios del Encuentro con los Amigos y.., (por qué no) en el Dios del Botellón.
- 🕯 Creo en el Dios Compasivo y Valiente, en el Dios de Beatriz, que ha dejado todo lo hermoso que le ofrecía la vida: una carrera a punto de acabar, dinero, un buen trabajo..., y se ha ido a miles de km., al Tercer Mundo, a ser, como ella nos decía en su despedida, muy, muy feliz ayudando a los otros.
- 🕯 Creo en el Dios de la Vida, en el Dios de Lucía, madre soltera apenas con 18 años, que ha tenido a la criatura más hermosa del mundo..., y creo en el Dios del Perdón y la Vida Eterna, en

el Dios de Andrés, que llevaba dos años en una silla de ruedas después de un aparatoso accidente de motocicleta, y que hace dos días decidió que Dios le llevara consigo.

- 🕯 Sí amigos, creo en vuestro Dios, pues cada vez que me cruzo con vosotros, cada vez que charlamos, rezamos, trabajamos o nos vamos de fiesta, me regaláis la enorme dicha de encontrarme con Dios...

Por eso, hoy y siempre...
Creo en vuestro Dios,
que es mi Dios
y es el Dios Único y Verdadero.

Para la reflexión

1. Creer en el Dios de los jóvenes, es para el autor, creer y confiar en los jóvenes, y en que Dios actúa en ellos, gracias a nosotros y a veces a pesar nuestro. ¿Te sientes colaborador de ese plan de Dios?
2. ¿En qué Dios crees tú? ¿Es un Dios personal o un Dios demasiado lejano?
3. ¿Tiene algo que ver tu fe con tu acción educativa? ¿En qué se nota que eres creyente?
4. ¿Los chavales pueden ser camino para ir hacia Dios?

“Cuidarán a los jóvenes que les han sido confiados, como un depósito precioso y santo, y los amarán como a las niñas de sus ojos. El trato con ellos será atento y respetuoso, sin mostrar desprecio de ninguno ni con modales ni con palabras”. CP 257



La E(SO)

Hola amigos, soy la ESO... jeh, eh, esperar!, por favor no pongáis esas caras. Ya, ya se que no os caigo muy bien, ni a vosotros chavales, que me tenéis que aguantar durante cuatro años (bueno, algunos cinco, seis e incluso siete), ni a vosotros profesores (es la etapa donde muchos cogéis la baja) e incluso ni a vosotros padres, que tenéis que sufrir las consecuencias de unos y otros.

El caso es que estoy un poco deprimida, nadie me hace caso y todo el mundo intenta pasar por encima de mí, a toda velocidad y... claro, los golpetazos que os dais son de "padre y muy señor mío".

Muchos de vosotros, cuando me conocisteis veníais repletos de buenas ideas, de excelentes propósitos y, sobre todo, traíais el más preciado tesoro que una persona puede tener: vida, mucha vida...

Y después qué... ¿qué pasó para darme la espalda y no querer saber nada de mí? Unos que si los profesores iban a su bola, que sólo les interesaba cubrir el expediente, los otros que en lugar de jóvenes parecían pequeños delincuentes... el caso es que se "armó el belén" y lo peor de todo, yo en medio

¿Soluciones? muchas, pero muy poco consistentes, que si un parche por aquí, una reformilla por allá y al final, las mismas goteras de siempre: uno de cada cuatro de vosotros acabáis por abandonarme, cabreados, cabizbajos, fracasados...

He estado mucho tiempo pensando en todo esto, en cómo poder arreglar este desaguado y..., no, no penséis que voy a dar con la solución exacta. Lo que sí os voy a pedir, es que me echéis una mano a cambiarme "el san benito" que me han puesto y que, de verdad, llevo muy mal... ¿Qué no entendéis por dónde van los tiros? bueno, os cuento. Cuando me bautizaron me pusieron el nombre más hermoso que un ser humano puede llevar consigo: EDUCACIÓN, a qué suena bien, a vida, a superación, a progreso, a cambio... mas en los apellidos hicieron agua. El primero

SECUNDARIA, como si fuera un accesorio que se compra en las rebajas y pronto uno se olvida de él. ¿Y el segundo apellido? éste se las trae: OBLIGATORIA (sin palabras)...

Os pido que durante unos minutos penséis en lo que os he dicho y después, procedamos entre todos a cambiarme de apellidos. No sé si será la solución, al menos lo intentamos... ah, y después colgaremos de lo más alto de la clase o del instituto mi nueva identidad. De esta manera nos recordaremos los unos a los otros el nuevo compromiso que tenemos entre manos y que, en forma de apellidos, hemos adoptado...

Por el momento amigos nada más, espero vuestras ideas y vuestros cambios. Un abrazo

La E...(vosotros mismos)

Para la reflexión

1. ¿Qué me sugiere el texto?
2. Seguramente, en algún momento hemos vivido el escepticismo que ha provocado alguna reforma educativa, ¿vivimos de críticas y descalificaciones, o somos capaces de buscar nuevas soluciones, innovadoras y creativas, fieles y a la vez atrevidas?
3. En medio de las diferentes corrientes culturales, de pensamiento, sociales... ¿mantenemos la confianza en los chavales o por el contrario nos dejamos llevar?
4. Podría ser un buen ejercicio sacar lo que de positivo tiene una Ley de Educación o de reforma de nuestras estructuras educativas y quedarnos con lo bueno.

"Estas dolorosas pérdidas herían de tal modo mi corazón que me indujeron a tomar la decisión de consagrarme a la construcción de un Pío Instituto donde, al menos los desamparados y los más desatendidos por los propios padres encontrasen un refugio gratuito y crecieran con seguridad". IG, 17-21

Oración por mis compañeros de clase

Al comenzar un nuevo curso

Padre, al comenzar este nuevo curso
quiero pedirte por todos mis compañeros de clase.

Yo conozco a algunos del curso pasado,
pero han entrado nuevos y apenas sé sus nombres...

Tú los conoces a todos,
sabes sus cualidades y sus defectos
entiendes mejor que nadie de qué pie cojean
y en qué cosas necesitan ayuda.

Tú Señor, Maestro bondadoso y fiel,
que nos quieres un montón,
y ya no porque seamos buenos chicos...
no, no, Tú nos amas "porque sí"
y eso me llena de orgullo y satisfacción.

Enséñame a quererles a todos,
no porque me caigan bien o tengan mis mismos gustos,
sino porque son Hijos tuyos y, por lo tanto
"éste es el más hermoso de tus milagros": también Hermanos míos.

Dame la valentía necesaria para acercarme a los más débiles,
a los que tienen menos capacidades,
a los que carecen de amigos, a los que vienen de tierras lejanas...

Te doy gracias Padre, porque me has dado compañeros y amigos,
cada uno de ellos es un regalo para mí,
en cada uno de ellos Tú, Señor, me entregas "un vale,"
un vale que deberé canjear un día en Tu Reino.

Dame tu mirada para contemplarles,
tus manos para ayudarles, tu sonrisa para divertirles,
tu inteligencia para enseñarles
y sobre todo Padre
dame tu corazón,
sí, tu enorme corazón,
para no dejar nunca de amarles.



Declaración de amor de Jesús de Nazaret

*Jesús, al igual que tu y que yo,
puede soportar una semana de sed,
dos semanas de hambre, muchos años sin techo...,
lo único que Jesús no puede soportar es
la indiferencia con la que a veces le torturamos*

Me gustas tal y como eres..., me gusta tu pelo engominado, tu piercing en la lengua, tu tatuaje en el hombro..., por gustarme me gustan hasta tus plataformas de 15 cm.

Me gusta tu lenguaje juvenil, tus palabras enrevesadas, tu manera de andar, tus métodos –como dices tú- de "entrar a las niñas"; me dejas perplejo –me estaré volviendo viejo- al comprobar tus movimientos tan estrambóticos en la disco, pero me gusta

Me gustan tus colegas, tus fiestas, tus salidas a la montaña y tus llegadas a las tantas de la madrugada

Me gusta tu modo de hacer las cosas, tus cabreos contigo mismo y con los demás, tu sonrisa –ésa nunca falla- en medio de las

dificultades, tus “artilugios oratorios tan peculiares” de convencer a tus padres

Pero sobre todo me gusta mucho, ¡vamos! –*como te gusta decir a tí*- me hacen los ojos chiribitas cuando me agarras de la mano y me llevas contigo, y a veces me mimas y otras veces “coges un cabreo del mil” conmigo, pero, y eso me tiene loquito, nunca me sueltas, aunque a veces –*¡qué bestia eres!*- te pasas apretándome la mano... ¡me gusta mucho!

Lo que no me gusta nada es cuando “pasas” de mí, cuando no te intereso, cuando te olvidas de que estoy a tu lado y te necesito, bueno nos necesitamos los dos

Por eso querido amigo te pido con todo mi corazón que siempre me lleves contigo, aunque a veces no nos entendamos y estemos a punto de “llegar a las manos,” no me molesta, me gusta como eres, te importo y eso dice mucho de ti.

Lo que nunca, lo que jamás podré soportar es que utilices para conmigo la indiferencia..., por favor amigo no lo hagas, me harías sufrir mucho

Para la reflexión

“Se comportarán con mucha perspicacia y prudencia exquisita”. CP 238

1. Dios nos mira siempre con amor, con cariño... El mirar de Dios es amar. ¿Cómo miramos nosotros a los demás?

2. Destacar, quedarse con los rasgos positivos, subrayar aquellos aspectos que van bien... es un elemento de característico del método pavoniano, como una forma de levantar la autoestima. ¿Utilizamos este recurso o por el contrario nos dedicamos a corregir y recriminar aquello que los chavales hacen mal?

3. ¿Somos capaces de hacerlo con una sonrisa o siempre parecemos enfadados?

Las bienaventuranzas de un educador

-Un día –dijo Jesús a su Madre- me subiré a un monte.

La gente estará sentada por la pradera escuchándome

. Yo les diré: “Bienaventurados los pobres porque suyo es el reino de los cielos”

María sonriendo le dijo:

-Hijo, te tomarán por loco si dices esas cosas

El se echó a reír también:

-Ya –dijo- pero verás: siempre habrá locos para comprenderme.

Entonces María se atrevió a preguntarle:

-Pero... ¿serán muchos?

El silencio esta vez se apoderó de los dos y María vio como los ojos de su hijo empezaban a oscurecerse...

La noche anterior a que Jesús pronunciara el sermón de la montaña juntó a sus apóstoles y les habló de la felicidad. Les dijo que su verdadera profesión empezaría a partir de mañana y sería la de enseñar a los hombres a encontrar la Auténtica Felicidad... Ante el desconcierto y las dudas de sus apóstoles Jesús les tranquilizó diciéndoles que no se preocupara pues mañana lo iba a entender todo...

Por eso cuando aparecieron los primeros rayos del día subieron a la montaña junto a un centenar de personas que les seguían. Jesús entonces les empezó a decir:

Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos...

Los apóstoles empezaron a entender lo que Jesús les había dicho la noche anterior:

Felices nosotros si nuestra grandeza está siempre en proporción a nuestra humildad, porque haremos de nuestros hermanos “pequeños – grandes hombres”

Bienaventurados los pacíficos porque ellos heredarán la tierra...

Sus discípulos comprendieron:

Felices nosotros si convertimos nuestro oficio en un encuentro, porque haremos de nuestros jóvenes hombres de paz y de diálogo

Bienaventurados los que tienen hambre y se de justicia porque ellos quedarán saciados...

Ahora sus discípulos sabían por “donde iban los tiros”:

Felices nosotros si nuestra tarea no es tanto la de enseñar o instruir cuanto la de abrir los corazones, porque estaremos ayudando a las personas a formar su propio juicio.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia...

Y ellos escucharon:

Felices nosotros si convertimos nuestra tarea en un acto de amor, porque ayudaremos a que confíen en sí mismos y así puedan hacerse cargo poco a poco de la dirección de sus vidas.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros toda suerte de calumnias por causa mía...

Esta vez sus apóstoles bajaron la mirada al suelo un tanto temerosos, pues lo que habían entendido era difícil de digerir:

Felices nosotros si somos capaces de dar hasta la propia vida por aquellos que nos han sido encomendados.

Jesús dándose cuenta de la situación no dejó que el miedo se convirtiera en invitado de honor de sus apóstoles y entonces acabó diciendo:

Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos...



Jesús, modelo de educador

“...Téngase siempre la mirada puesta en el perfecto modelo Jesucristo, a quien en toda ocasión se debe imitar”. CP 259

Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Iban charlando unos educadores, camino del salón de actos que unas monjas tenían el centro de la ciudad, donde se estaban impartiendo unas jornadas sobre educación, cuando de repente y sin saber muy bien de dónde había salido, un hombre se puso a caminar a su lado. Los educadores, al instante, reconocieron a Jesús, quedando en el más absoluto mutismo...

Jesús, para romper el hielo, les saludó y, a continuación, les preguntó:

-¿Qué dicen los ponentes sobre mí?

Los educadores que no se habían recuperado de la sorpresa inicial, le respondieron con un juego de miradas, que hicieron sonreír al Señor...

- No se asusten –les intentó tranquilizar Jesús- os lo voy a poner más fácil: Vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Al momento uno de los presentes sacó un manojo de folios, que llevaba en la carpeta y empezó a parafrasear a un teólogo famosísimo de nuestro tiempo. No hizo falta más, los allí presentes empezaron a disparar como repetidores excelencias sobre Jesús... Y claro, al Señor más que subirle los colores, se le subió a la cara esa expresión que solemos poner cuando, o no entendemos algo o no estamos muy convencidos de una cosa.

Menos mal que al momento la charla tan interesante que se tenían entre manos quedó interrumpida. Y es que otro de los educadores que iba en el grupo y que se había quedado rezagado comprando el periódico, se abalanzó sobre Jesús y los dos se fundieron en un abrazo. Siguieron, a continuación, unos minutos en el que los dos se pusieron a hablar, ante la cara de perplejidad de los allí presentes...

Al final Jesús se despidió del grupo, argumentando que se le hacía tarde...

Pues fíjense, no había doblado la esquina más próxima cuando todos hacían círculo en torno al educador que, segundos antes, había charlado tan amigablemente con Jesús, haciéndole, a varias voces, la misma pregunta:

- Pero, ¿de qué conoces a Jesús?....

El educador, un tanto extrañado, les sonrió y les contestó:

- ¿Cómo? ¿Jesús?... no, no, bueno, la verdad es que no se cómo se llama (todos le conocemos por Jota) es uno de los jóvenes que tengo

en el grupo... Llevaba más de dos semanas sin saber de él, pues me ha dicho que le han cambiado el turno de trabajo; que está deseando que pase este mes para poder volver al grupo...

No hubo más preguntas, los educadores que ya llegaban tarde entraron en el salón, con la esperanza de poder volver, algún día, a encontrarse con Jesús.

¡Anda! que si supieran que se encuentran todos los días con un montón de ellos... ¡cómo iban a cambiar sus respuestas!.

Para la reflexión

"Haciéndose todo a todos para ayudarlos en su camino". CP 272

1. ¿Me identifico de alguna manera con este texto? ¿Cómo me siento dentro de él?
2. ¿Soy capaz de reconocer a Jesús en los chavales de nuestros grupos?
3. Jesús está especialmente presente en los que tienen más dificultades, en los últimos, ¿reconozco esta presencia en algún momento?
4. Podemos contar una historia en la que nos ha ocurrido algo parecido.



¿Libertad religiosa o Jesús en el trastero?

Querido Jesús

Te escribo porque no me gusta nada que te hayas ido de mi cole, ¿o acaso no te gustaba estar entre nosotros?. No se Jesús lo que ha podido pasar, pero te echo mucho de menos y me gustaría mucho que volvieras. Ahora todo me resulta mucho más complicado.

Cuando empecé a ir a la escuela mi mamá me enseñó a rezarte y yo.., bueno ya lo sabes, todos los días al entrar en clase y verte, te daba los buenos días y te contaba muchas cosas. Los profes me decían que me pasaba todo el día en babia, pero a mí me daba igual, ¡estaba tan a gusto contigo! Juntos hemos aprendido tantas cosas que.., te acuerdas antes de hacer los exámenes, yo siempre te rezaba, a mi manera, pero te rezaba.

A veces tu me sonreías y otras te ponías muy serio. En una ocasión se lo dije a la profe y me dijo que eran cosas mías, que tú ya tenías bastante con estar colgado de una cruz, como para estar echando sonrisitas.. ¡Sabrá ella lo que tu y yo teníamos entre manos!

El caso es que cuando desapareciste, pregunté por ti y me soltaron un discurso sobre la libertad religiosa y... ¡vamos! que no entendí nada. Como me puse muy pesado la tutora me dijo que tú podías incomodar a algunos de mis compañeros. Me resulto muy extraño y pregunté uno por uno, a todos, si no les gustaba que tu estuvieras entre nosotros. Alguno, al escucharme, puso cara de circunstancias pero ninguno puso pegas. Así que volví al ataque, y el director me dijo que el consejo escolar había visto oportuno retirarte y.., bueno eso de la libertad que no acabo de entender.

Así que ya ves, ahora tu ya no estás.., bueno todavía queda tu huella en la pared, ¡llevabas tanto tiempo entre nosotros!. Este verano van a pintar la clase y ya no quedará ningún rastro de ti...

Bueno Jesús, espero que vuelvas pronto y podamos "seguir haciendo de las nuestras", pero que sea pronto ¡eh!. Un besazo de tu amigo que te quiere un montón, y que te echa mucho de menos

Samuel "Samu"

PD: Al investigar dónde te habían llevado me enteré que te habían puesto en el trastero junto a lo que ya no sirve o está estropeado. También es el lugar donde dejamos los balones que utilizamos en el recreo, así que al menos voy a intentar que me nombren encargado, así te podré ver más a menudo. Mañana hablaré con la tutora. Tu ya sabes, échame una mano.

Para la reflexión

"La acción educativa que desempeñamos dentro del mundo juvenil alcanza toda su eficacia si se halla penetrada de un clima familiar, marcado por el respeto a la libertad y a la dignidad humana"

RV 189

1. ¿Qué me sugiere esta historia? ¿Conozco otras parecidas?
2. ¿Somos conscientes de lo educativo o antieducativo que puede resultar el ambiente, la decoración, las instalaciones, la sociedad?
3. ¿Cómo abordar el problema de la secularización y del laicismo en el ámbito de la educación? ¿Nos preocupa este tema?



Plegaria al abrir un estuche

Todas las mañanas al abrir el estuche no olvides de pedir la bendición al Maestro:

Señor bendice estos **bolígrafos**, que sean capaces de llenar hojas y hojas con palabras “manchadas” de aliento, de esperanza y de alegría. Que de “sus venas” fluyan litros de tinta con los nombres y apellidos de tantas personas como Tú has puesto en mi camino.

Bendice esta **goma** y este **tipest**, para que borren todo aquello que me impida ver tu rostro, y para que estén siempre dispuestos a dar a mis hermanos una segunda, una tercera y tantísimas oportunidades como Tú me concedes cada día.

Bendice estos **lápices de colores**, para poder dar color y calor a mi vida, y a la de tantos seres humanos, cuyas vidas brillan únicamente en blanco y negro.

Bendice también este **sacapuntas**, no para “sacar punta” a todo lo que mis compañeros hacen o dicen, sino más bien para ayudarles a “sacar” lo mejor de cada uno de ellos cuando la rutina y el desencanto “vayan desgastando” sus vidas.

Bendice esta **regla**, que no sea para medir las acciones de mis hermanos, sino para hacer más recto el camino de aquellos que se alejan por sendas tortuosas y caminos sin salida.

Bendice estas **tijeras**, para recortar cada día Tu silueta y comprender cuán parecida es a la de mis compañeros.

Y bendice finalmente Señor esta **grapadora** y estos **clips**, para poder “grapar” en mi corazón a todos mis compañeros, y no permitir que ninguno de ellos se me “despapele,” y acabe tirado en alguna de las papeleras que los seres humanos, seguimos teniendo, inútilmente, en nuestros corazones.

“Dios bendiga tus pasos: así se lo pido de corazón”. CG

1. Escribe una oración de bendición para tu trabajo.
2. ¿Eres capaz de bendecir a Dios al comenzar tu trabajo de cada día?

Aceptación del riesgo

“...Pacífico parece buscar en secreto alzar el vuelo: no desearía que fuera el de Ícaro, pues sentiría mucho su fracaso. Para nosotros no se pierde nada, porque, como sabes, no están trabajados sobre nuestro torno; pocos, pero de un solo corazón”. CG 4, 27-34

La mochila del “profesor quemado”

Dolencias por sobrepeso

“¡SOS! Los profesores cada vez más quemados. En una reciente encuesta los problemas psicológicos son citados por ocho de cada diez profesores como principal dolencia de la profesión. Se estima que hasta un tercio de los docentes podrían sufrir dolencias de tipo psicosocial, como el estrés, la ansiedad o la depresión.”

Ante las críticas, denuncias y bajas laborales del profesorado de su distrito, el inspector Velasco decide cambiar, por un tiempo, la mesa de su despacho por los pupitres de un gran instituto de Secundaria, ubicado a las afueras de la ciudad y famoso, últimamente, por haber incorporado un guardia de seguridad (“segurata” como lo llaman los alumnos) para impedir peleas, malos tratos y la entrada de alumnos con objetos, sustancias y demás enseres poco apropiados para el ejercicio educativo.

Así que unos días antes el señor Velasco desempolva su vieja mochila y la empieza a llenar de todo lo que pilla: libros de texto, leyes educativas, adaptaciones curriculares, el gran libro de las características evolutivas de los adolescentes, listado telefónico de psicólogos, psiquiatras, orientadores, centro de menores, cuartel de la policía más cercana... (ya se sabe, hombre precavido vale por dos) ¡ah! y sobre todo no podía olvidarse de meter en su mochila un montón de prejuicios y de seguridades de toda índole y condición.

Todo a punto para el comienzo de curso. Velasco entra en el instituto media hora antes al volante de su “todoterreno.” Decide dejar la mochila en el coche e ir a saludar a sus colegas. Y media hora fue lo que tardó en regresar a por sus cosas, media hora y... una rueda picada, la cerradura de la puerta del copiloto forzada, un cristal hecho añicos... ¿y la mochila? ¡ni rastro de ella!

¡Vaya bienvenida! y lo peor de todo ¿qué iba a hacer ahora sin su mochila? bueno, paciencia –pensó para sus adentros nuestro protagonista- la recuperaré más tarde, tan solo es el primer día de clase...

El caso es que pasó el primer día y el segundo y el tercero, y una semana y un mes y Velasco dejó de preocuparse de su mochila. Y, con su mochila en paradero desconocido, se había olvidado también de un montón de adaptaciones, de un temario que tenía que dar hasta la última letra, de unos objetivos que había que cumplir o cumplir... sólo una cosa no había echado en el olvido: sus jóvenes. Y es que Velasco había comprendido que cada uno de ellos era el único temario que no podía dejar de dar, el primer y más importante objetivo en su ejercicio de docente...

Al final y como podéis imaginaros, Velasco dejó la inspección y se aventuró de lleno en el mundo de la enseñanza.

Ahora cuando sus colegas le preguntan que cómo hace para que sus chavales se porten, al menos, medianamente bien, y vayan consiguiendo pequeños objetivos, el nuevo y feliz profesor les sonríe y les contesta:

“Todo es cuestión de vaciar un poco la mochila”.

Para la reflexión

“Nada debe escatimarse a fin de ganar estas almas para Dios” IG, 45

1. ¿Qué sentimientos provoca en ti esta historia?
2. Es difícil conocer un caso parecido, pero los hay. ¿Alguna vez te has planteado hacer lo mismo?
3. A pie de calle, como se suele decir, se aprenden muchas cosas. Ese es también un campo pavoniano ¿qué posibilidades a esta llamada del carisma?
4. El relato nos invita a ponernos al nivel de los chavales, a empatizar con ellos, a salir a la calle... quizá a otras formas de educación no formal. ¿Qué retos y dificultades encuentras a esta forma de educar?

Oración del educador con problemas

A ti amigo y colega de profesión que llegas a casa con la amarga sensación de haber estado perdiendo el tiempo...

O a ti que has probado hacer de todo... ¡vamos! que solo te queda por hacer el pino delante de tus chicos...

O a todos aquellos que, en algún momento, han pensado que se han equivocado y su vocación no es precisamente la que están ejerciendo...

A vosotros os quiero pedir que os dejéis llevar por una persona que, muchos años antes que nosotros, pisó por nuestros mismos caminos y que, cómo no, probó también nuestros mismos sinsabores...

No, no se trata de hacer un conjuro que elimine “de golpe y porrazo” todos nuestros males... Bien sabes, amigo, que en nuestro oficio no hay pótimas mágicas ni claves secretas que descifrar...

Únicamente te pido que leas y hagas tuya esta oración y descubras cómo el mismísimo Dios es uno de los tuyos y te puede echar una mano:

Ante mi pesimismo, mi ganas de tirar la toalla, cuanto más lejos mejor...

Creo Señor, pero aumenta mi fe.

Ante mis fracasos, mis noches oscuras, mi trabajo estéril...

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

Ante mis jóvenes más difíciles, aquellos que meten “la gamba” una y otra vez...

El que acoge en mi nombre a un pequeño como esos, a mí me acoge.

Ante mi baja autoestima, cuando llego a la conclusión de que no valgo y ha llegado la hora de que otros ocupen mi sitio...

La mies es abundante, pero los obreros son pocos.

Ante mis chicos descarriados, aquellos que van por libre y se pierden por sendas tortuosas, aun dando un gran respiro al grupo...

Si un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una de ellas, ¿no dejará las noventa y nueve e irá en busca de la extraviada?

Ante mis deseos de ascender y colgarme medallitas de reconocimiento...

Si alguno de vosotros quiere ser grande, que sea vuestro servidor.

Ante mi predilección por los más listos, que no cesan de reconocer mi eficiente labor...

No he sido enviado sino a las ovejas perdidas.

Ante mis bellas palabras, mis sabios consejos, mis lecciones magistrales...

No todo el que dice ¡Señor! ¡Señor! entrará en el reino de Dios, sino el que cumple la voluntad de mi Padre.

Ante mis chavales agraciados con un sinfín de oportunidades y que siguen tropezando una y otra vez con la misma piedra...

No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Ante los éxitos, el agradecimiento y “el peloteo” de mis jóvenes más aventajados.

Vosotros amad a “los peores,” haced el bien y prestad sin esperar recompensa.

Ante aquellos que retribuyen mi eficiente tarea a base de insultos, desprecios y golpes bajos y traicioneros...

Al que te abofetee en la mejilla derecha, preséntale también la otra.

Ante mis noches en vela buscando la lección perfecta, la adaptación idónea...

Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.

Ante mis exámenes parciales, mis juicios dirigidos, mis miradas “adiestradas”...

Señor, que vea.

Ante mis días grises, en los que grito a los cuatro vientos que Tú, Señor, nos has dejado “más tirados que una colilla”...

Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Para la reflexión

“Permanézcase en Dios, hállese frecuentemente de Él... Que todos se animen mutuamente a la confianza amorosa con Dios”. CP 77

1. ¿Qué te parece la oración? ¿Alguna vez te has dirigido así a Dios, con el corazón en la mano?
2. ¿Te sientes identificado con ella? ¿Para qué sirve la oración?
3. En alguna situación de dificultad o ante un problema que parece irresoluble, intenta buscar las palabras de Jesús que más se adapten a esa situación.

Parábola del Buen Educador

“Amad a los muchachos (en especial a los “peores”)
como a las pupilas de vuestros ojos”
Beato Ludovico Pavoni

Un educador se encontró con Jesús y le preguntó:

- Maestro, estoy desesperado, ya no sé qué inventarme
¿qué puedo hacer para ganarme a mis muchachos?

Jesús le contestó:

- ¿Qué te dicta el corazón?

El educador respondió:

- Amarás al Señor tu Dios sobre todas las cosas y al prójimo
como a ti mismo.

Jesús le sonrió y le dijo:

- Muy bien. Pues haz eso y ya verás cómo te las cosas
cambian.

Pero el educador, no muy convencido por la forma en que se
arrascaba la cabeza, volvió al ataque:

- Ya, ya sé que mi prójimo son los muchachos, pero los que
no quieren saber nada por mucho que lo intente.... ¿también lo
son?

Jesús le respondió:

- Un joven se encontraba en apuros... *(te toca a ti ponerle
nombre y circunstancias: tal vez el último de la clase, o el que se
marcha de las reuniones sin querer saber nada de nadie, o el que
te incordia y te saca de tus casillas, o el que paga contigo “los
platos rotos” de su casa, o el que llevas tanto tiempo “profetizando”
que será, si no lo es ya, un delincuente en potencia o... ¡vamos! no
tendrás que pensar mucho, este tipo suele abundar ¿verdad?)*

Pues bien, varios educadores (profesores, catequistas,
monitores...) fueron pasando a su lado y:

- “Con tal de que no estropee mis reuniones y no entorpezca
el avance del grupo... ¡allá él!”

- “Mañana, sin falta, llamaré al psicólogo de la Junta.”

- “Le haré ver que este no es su sitio.., que busque algo
acorde a sus capacidades y necesidades.”

- “En fin me queda un año a su lado, ¡paciencia y
resignación!

- “La nómina a final de mes va a tener los mismos ceros,
cuide o me desentienda de él.”

- “No, no me daré por vencido, haré lo que sea por ayudarlo.
Empezaré amándole con todo mi corazón, con toda mi alma, con
todos mis fuerzas y con toda mi mente...

- ¿Quién de todos...? no fue necesario acabar la frase pues
Jesús se percató de que el educador se alejaba, tal vez porque la
respuesta se la sabía a las mil maravillas, mas llevarla a la
práctica...

En fin... vosotros que parece ser que os habéis quedado ¿o
no? os recuerdo la respuesta de Jesús, por si la tenéis un poco
olvidada:

- Id y haced vosotros lo mismo.

Para la reflexión

“Mantendrá a los jóvenes en un carácter jovial, alegre y
agradable. No ha de permitir tristezas ni melancolías... Los formará
libres de espíritu y delicados en orden a la práctica de las virtudes; de
este modo conseguirá que sean santos y útiles al prójimo”. CP 215

1. ¿Habías aplicado la historia alguna vez en este sentido? ¿Qué te ha
llamado la atención?

2. ¿Quién es tu prójimo? ¿Quién es el prójimo de los pavonianos?

3. Las excusas que van poniendo los personajes, ¿te suenan a algo?

4. Entrando en los detalles, ¿qué relación ves al método educativo
pavoniano con la parábola del Buen Samaritano? Fíjate en los verbos
que emplea la parábola del Buen Samaritano para hacer esta
comparación.

5. ¿Por dónde deberíamos seguir trabajando?

Peligrosa espiral

*"Viendo Pilato que no conseguía nada,
sino que el alboroto iba en aumento,
tomo agua y se lavó las manos
ante el pueblo, diciendo:
-No me hago responsable...; allá vosotros"*

Seguramente en más de una ocasión nos hemos visto sorprendidos por un joven pidiéndonos dinero a punta de navaja, de pistola o simplemente de unos ojos inyectados en odio..

Seguramente hemos sentido pena, lástima o incluso miedo, y habremos pensado en sus padres, en sus maestros, en sus amigos y en la educación que ha podido recibir para llegar hasta donde está...

Sin embargo ese joven tiene una historia como todos nosotros, y detrás de esa acción hay muchos culpables

Leamos los informes de la gente que ha estado a su lado, no se, tal vez encontremos al culpable:

Padres: "Es un caso, nosotros nos afanamos en que tuviese de todo y que jamás careciese de nada.., la verdad es que se nos fue de las manos".

Profesores: "Es el típico muchacho que te "rompe" las clases, no atiende, no colabora. Desde el claustro tomamos una decisión, pensamos que la más acertada: atención especializada".

Psicólogo: "Era un buen chico, sin embargo el problema que presentaba no entraba dentro de mi especialidad".

Centro de menores: "Estuvo con nosotros hasta que llegó a la mayoría de edad".

Lugar de trabajo: "Era muy poco constante, con escaso espíritu de trabajo. Cuando finalizó el contrato, le dijimos que ya le llamaríamos... no supimos más de él".

Sociedad: Cada individuo tiene un sitio en este mundo, y en este caso, él se adaptaba perfectamente al suyo, al grupo de los excluidos.

Ahora ya solo queda hacerte una pregunta:
¿Qué "pinto" yo en todo esto, o acaso también formo parte de esta espiral?

Para la reflexión

¿Te parece una historia sacada de la fantasía o real? Piensa en algún caso concreto en el que te has perdido en análisis, o algún caso que has dado por imposible por no ver solución.

1. ¿Qué sentimientos produce en ti pensar en ese caso?
2. Ante los problemas y situaciones difíciles, puede resultar fácil hacer informes, pero ¿qué hacer para romper el círculo vicioso?
3. Piensa al revés y de forma creativa. ¿Qué podría hacer cada uno de estos personajes o colectivos para que la situación fuese diferente?

"Aumenta pues, el gran número de los niños pobres, que después de haber tan solo atisbado los primeros y rudimentarios principios de doctrina cristiana, se ven obligados, por la necesidad de su condición, a abandonar la escuela y el atento cuidado de sus sabios preceptores para dedicarse a los oficios: he aquí que se produce el naufragio". RI, pref.



Himno al amor auténtico

Para educadores comprometidos

Aunque habláramos cuatro idiomas (con un nivel más que aceptable) y tuviéramos varias licenciaturas (sin contar los masters) y aunque gozáramos del don de hablar perfectamente la jerga de nuestros jóvenes y conociéramos todos y cada uno de los entresijos de nuestra profesión... sino queremos a nuestros chicos nada somos.

Este amor del que os hablo, es paciente (no está mirando continuamente el reloj) y desprendido (no se acaba el mundo porque la nómina llegue con dos días de retraso). Es terco (abandonar nunca es una opción para cuando se está verdaderamente comprometido) y es agotador (a veces hay que buscarlo como la perla preciosa dentro del muladar).

No es resultadista (en ocasiones la cosecha nada tiene que ver con la siembra y, a veces, tarda años y años), ni es vanidoso (no suelen hacer estatuas ni nombrar hijos predilectos). Tampoco es retórico (las palabras más hermosas son las que surgen dentro de una mente clara y un corazón sencillo), ni posesivo (cuanto mayor es el poder, tanto más peligroso es el abuso).

No arroja jamás la toalla cuando las cosas se ponen feas (no me atienden, no avanzan, se burlan de mí, me toman el pelo...) ni lleva cuentas de "los malos," al contrario, trabaja y se alegra cuando consigue que uno de los últimos (los peores, los que incordian, los que suelen aparecer "en rojo") avanza un pequeño paso (o tan sólo un centímetro).

Este amor del que os hablo no pasará jamás.

La fe ciega en nuestros jóvenes.

La esperanza en "sus sueños".

El amor desinteresado y altruista...

La más excelente: el Amor. Un amor que se traduce ineludiblemente en nombres y apellidos que Dios nos ha confiado y de los que un día nos pedirá cuentas.

"Téngase especial cuidado de formar bien el corazón de los muchachos". CP 123

Chequeo al bolígrafo rojo

"Corregir significa primero entablar un diálogo; rectificar, pero buscando las causas profundas de los errores; y por encima de todo, desarrollar los talentos propios de cada joven, estar al acecho de cada mejora" (Michel Barlow).

¡Educador! Lee con atención, uno de tus instrumentos más preciados, corre peligro....

Informe de asistencia urgente

Nombre: Don Bolígrafo.

Apellidos: Rojo Rojo.

Edad: 3 meses (suelo vivir muy poco, me dan mucha "caña").

Domicilio: Itinerante (nunca he tenido un hogar fijo; me portan del estuche a la mesilla, del bolsillo de la camisa a la cartera..., incluso en ocasiones me dejan "tirado"... bueno ellos dicen extraviado).

Motivo de consulta

Presenta un cuadro bastante preocupante; estrés, agotamiento, nerviosismo... producto de jornadas laborales largas, duras y muy poco gratificantes.

Antecedentes de interés

Alergias NO ☐ SI ☒ Al 10, a las buenas notas, a los juicios y correcciones positivas.

Valoración / Exploración y pruebas complementarias

-**Ánimo por los suelos**, fruto de su baja autoestima (se repite una y otra vez que no sirve más que para echar abajo las ilusiones de muchos jóvenes).

-**Sentimiento de culpabilidad**, de 100 rectificaciones, 99 suelen ser negativas.

-**Hematomas por todo el cuerpo**; posibles malos tratos. Suele acabar siempre por los suelos. Sus dueños acaban agotados e irritados y reaccionan de forma violenta después de su uso.

Impresión diagnóstica

-Depresión crónica.

Tratamiento / Plan de cuidados

-*Reposo absoluto*. Deberá guardar cama al menos tres meses.

-Su uso, tras el periodo de convalecencia, se limitará a ejercitar *correcciones positivas y juicios constructivos*.

-*Mensajes de ánimo* ½ .Cada dos palabras, una deberá ser de aliento: "Sigue así" "Tú vales" "Cuenta conmigo" "No te vengas abajo..."

Observaciones

Tendrá que someterse a continuas revisiones periódicas. Es de vital importancia que sus dueños se pregunten qué uso están haciendo de él.

Para la reflexión

"Deja el palo para quien lo quiera, pues el látigo del hombre debe ser la razón". CG 29, 41-42

"Evite usar demasiada condescendencia... pero también el excesivo rigor, que fácilmente desagrada y causa desaliento y tal vez, hipocresía". CP 268

1. ¿Te has sentido aludido en esta historia? ¿Utilizas demasiado el bolígrafo rojo?

2. ¿Gastas demasiadas fuerzas en corregir, o eres capaz de puntuar alto lo positivo que ves en los chavales?

3. La pedagogía pavoniana nos habla de la debilidad de lo que se impone autoritariamente, sin embargo nos habla de la fuerza del ejemplo. ¿Qué deberías cambiar en tu forma de educar?

4. Como sugerencia, podrías cambiar el color del bolígrafo de corregir... y además incluir alguna frase de ánimo, como nos dice la receta de la historia.

Caminar desde los "últimos"

"...Somos pavonianos para los muchachos: estamos llamados a llevar a cabo opciones en cuyo centro estén ellos, sobre los más pobres, aquellos a quienes nadie ofrece una perspectiva de futuro. Los jóvenes son nuestra familia".
37º Cap. Gral., 57

Los 'pelotas' de un educador

Cierto día un educador preguntó a Jesús:

- Maestro ¿quién es mi prójimo, a quién debo entregarme con más ahínco, con más fuerza, con más amor?

El Señor se disponía a responder cuando el educador, temiéndose el chaparrón que le podía caer, intentó guarecerse alargando la pregunta: - ¿Y hasta cuándo debo amarle?

Jesús le sonrió y le dijo:

- ① Los que van rezagados, hasta que al menos se sitúen en la mitad de la parrilla de salida.
- ① Los muy suyos, hasta que aprendan a compartir sus cosas.
- ① Los que necesitan beber o "meterse" algo para pasárselo bien, hasta que aprendan a disfrutar manteniendo la cabeza fría y el corazón caliente.
- ① Los "amigos" de psicólogos, orientadores y profesores de guardia, hasta que rompan y cambien de amistades.
- ① Los "chorizos," hasta que respeten las cosas de los demás.
- ① Los "amargaos de la vida," hasta que suelten, al menos y en un breve lapso de tiempo, un puñado de sonrisas.
- ① Los indiferentes, los apáticos, los comodones, hasta que tomen partido por las cosas.
- ① Los que se lo saben todo y se sienten perfectos, hasta que prueben los aspectos saludables del error.
- ① Los que siempre llegan tarde, hasta que "enciendan" las luces del local de reuniones.
- ① Los fracasados, los derrotados, los pesimistas, hasta que se den cuenta que sólo han perdido una batalla, y que les queda mucha guerra por dar.
- ① Los que viven angustiados por problemas en casa, con los amigos, en el instituto, hasta que ese problema "pasa a ser propiedad" al menos de dos.

- ① Los "novilleros," hasta que te hagan olvidar en casa el listado de faltas de asistencia.
- ① Los insuficientes, hasta que lleguen al aprobado.
- ① Los que salen solos al recreo, hasta que regresen rodeados de un montón de amigos.
- ① Los que apenas reciben llamadas de sus compañeros, hasta que les tengas que retirar el móvil por tanto "toquecito."
- ① Los que fardan por el número de revolcones y rolletes de fin de semana, hasta que celebren su primer año con su pareja.
- ① Los que un día creyeron en la utopía, en los sueños, en un mundo mejor y que hoy, fruto de los palos de la vida, han desistido, hasta que se convenzan de que todavía es posible.
- ① Los que ya han probado de todo y están cansados de la vida, hasta que vuelvan a despertarse cada día con una nueva ilusión.
- ① Los que "maquillan" continuamente su vida y fingen ser lo que no son, hasta que aprendan a aceptarse y a quererse como son.
- ① Los que piensan que Dios no existe o les trae sin cuidado, hasta que le descubran en ti.

Para la reflexión

"Ayer recibimos otro alumno. Es un joven provisto de óptimas cualidades, sin padre y sin cobijo; por lo tanto confiado a nuestros cuidados por la Divina Providencia... Me remordería la conciencia si les negara cobijo y educación".
CG, 13, 12-17

1. ¿Alguna vez has tenido la experiencia de la que habla la cita de Ludovico Pavoni?
2. ¿Quiénes son tus pelotas o tus enchufados?
3. "No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores". ¿Porqué esta preferencia de Jesús por 'los últimos'? ¿Qué otros educadores, santos, personajes... han seguido este camino de los últimos?
4. La Palabra de Dios nos dice que estos de los que habla el elenco, son también los preferidos de Dios. Podría ser una observación para poner en práctica eso de las preferencias.

Parábola de las tres Haches

"El que acoge a un niño o a un joven como éste (educador! ponle nombre y apellidos después de leer la parábola) en mi nombre, es a mí a quien acoge". Mc 9, 37

Cierto día se acercaron a Jesús un grupo de educadores, todos ellos con una larga y dilatada experiencia en el campo de la docencia, y le preguntaron:

- Maestro, ¿quién es el más importante para Ti?

El Señor, guardó silencio durante unos segundos, lo que provocó que el grupo empezara a enseñar "sus credenciales": currículos, masteres, cursos en el extranjero, premios conseguidos, referencias de los mejores centros del país, hasta incluso alguno se atrevió a sumar, calculadora en mano, los créditos obtenidos...

Cuando la avalancha de papeles había llegado a su fin, el Señor esbozando una leve sonrisa les dijo:

El que acoge al más indeseable de los que os he enviado...

El que sonríe al más desagradable del grupo...

El que "pierde" su tiempo con el que todos saben que no se va a conseguir nada...

El que concede una, dos, diez, cincuenta oportunidades al que no se las merece...

El que habla bien del que todos hablan barbaridades...

El que perdona al que ya es la quinta vez que la prepara...

El que escucha atentamente al que parece un repetidor de tonterías...

El que se preocupa por el que apenas pisa por las reuniones...

El que reconoce abiertamente su error ante el más "listillo" del grupo...

El que confía en el que ya, hace tiempo, nadie "da un duro" por él...

Ése es el más importante, el único que obtendrá la licenciatura que yo imparto, licenciado en **Humildad** y en

Humanidad, ah y ése, sólo ése, obtendrá el título **Honoris Causa** expedido por el Reino de los Cielos...

Para la reflexión

"Ámese la verdad y sea mostrada siempre tal y como se conserva en el corazón. Acompañe a todos la sencillez que nos hace semejantes a Dios". CP 81

1. ¿Qué sientes cuando te equivocas delante de tus alumnos y tienes que reconocer el error?

2. ¿Cómo educadores pavonianos, somos expertos en humanidad y humildad? ¿Predicamos con el ejemplo?

3. Seguramente has pensado muchas veces que nuestro quehacer educativo se juega en el día a día, en las cosas cotidianas. Pon algunos ejemplos de esto.

4. ¿Qué es lo que te da más miedo en el campo de la educación? ¿Esos miedos te hacen prudente o te impiden actuar?



Las ovejas descarriadas de un educador

¿Qué te parece? Si un educador tiene a su cargo cien jóvenes y se le extravía uno... vamos a suponer que se le pierde:

- ★ *Simón el Cireneo*, ese joven que no le queda más remedio que “echarte una mano.” Tu le conoces, percibes sus miradas, sabes que lo hace obligado y que si pudiera te dejaría más tirado que una colilla.
- ★ *Uno de los leprosos desagradecidos*, este tipo de joven abunda mucho ¿verdad? Tú entregándole tu tiempo, tus energías, tus capacidades... y él, después de “exprimirte” y aprovecharse de ti... ¡si te he visto no me acuerdo!
- ★ *El joven rico*, muy buenas intenciones, mas cuando le pides algo que le supone un poco de esfuerzo, agacha la cabeza y... ¡a otra cosa, mariposa!
- ★ *El hijo mayor*, que todo lo tiene matemáticamente calculado. Asiste a todas tus reuniones, es puntual como un reloj, hace todo lo que se le pide... pero ¡ay! si se te ocurre dar una oportunidad a los que él denomina “bazofia”... ¡mejor que te agarres a los machos!
- ★ *Judas*, ese joven que, mientras lo que tu digas le reporte beneficios ¡adelante! mas el día que ya no le interesa, que ha encontrado algo mejor, te echa la zancadilla y punto y final.
- ★ *La mujer adúltera*, o ella o el resto del grupo. Es que no ves que no encaja con nosotros, viene cuando quiere, es una critica, ha estropeado ya dos parejas de novios, se escaquea de pagar el café... ¡venga, decídetes! que las piedras ya nos pesan.
- ★ *Tomás el incrédulo*, ese joven hastiado de tus largas y sabias peroratas, él quiere ver tu cansancio, tu desgaste, “tus horas extras.” Si te conformas con la hora que te toca, me temo que no vas a conseguir nada.
- ★ *Pilatos*, no se moja (bueno únicamente se lava las manos) hace lo que sus compañeros dicen y, aunque perciba que está mal, bueno, no es cuestión de que a uno le llamen chivato ¿no?
- ★ *La madre de los Zebedeos*, “lo que usted diga, lo que usted mande” mas después ya sabe, queremos los mejores puestos, que se nos reconozca nuestra fiel adhesión a usted.
- ★ *Los soldados*, se burlan ante tus propias narices, te estropean tus organizadísimas reuniones, interrumpen tus sabios consejos y, lo que es peor, son un mal ejemplo para el resto del grupo.

Ya, ya sé, no me mire con esa cara, hay más, muchos más, todavía quedan esos noventa y nueve que no se han extraviado: *el leproso* que le agradece constantemente su buen hacer, o *los discípulos de Emaús* que, aunque con gran esfuerzo, al final te reconocen tu buena labor, o *el centurión de Cafarnaúm* o *la mujer con flujos de sangre*, que tiene una gran fe puesta en ti, o *el buen samaritano* que desprende

misericordia y buen ejemplo y con el cual es una gozada trabajar, o *María* la hermana de Lázaro que se queda “a tus pies” escuchando embelesada tus sabias palabras, o...

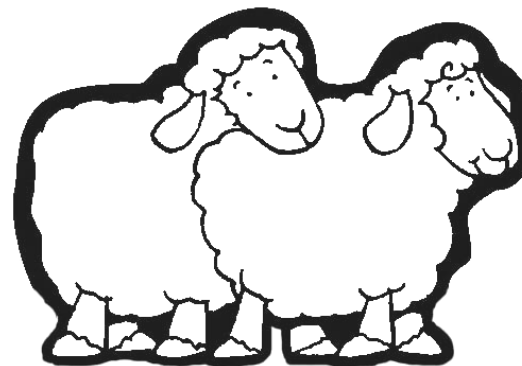
Mejor, vamos a continuar la parábola:

¿No dejará las noventa y nueve para ir a buscar a la descarriada?... ¡Piensa un poco!... Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará por ella más que por las noventa y nueve que no se extraviaron... Por cierto ¿has hecho alguna vez la prueba?... Además, no olvides nunca que el Educador por excelencia, no quiere que se pierda ni uno solo de esos pequeños...

Para la reflexión

“Da mejor resultado una onza de espíritu de caridad que ata nuestros corazones en un amor de hermanos, y hace experimentar como nuestras las miserias de los demás, que el debilísimo espíritu de la exaltada filantropía, la mayoría de veces mal fundada sobre el interés particular que todo lo estropea y destruye” . CG 18, 10-16

1. ¿Con qué personaje te identificas más en tu quehacer como educador?
2. ¿Has tenido alguna vez esta experiencia de perder una ‘oveja’? ¿Qué has hecho?
3. A pesar de que nos sabemos la historia, ¿no te da la impresión de que algo nos falta para entenderla?



Parábolas para iniciar un claustro de profesores

¿Qué os parece? Si un profesor tiene 25 alumnos en el aula y uno de ellos se le extravía (empieza a “hacer novillos,” a no estudiar, a dar guerra, a contestar de malos modos...) ¿no alargará el profesor su horario para, sin desatender a los otros 24, sacar tiempo para ir en busca del extraviado? Y si le encuentra (y es capaz de motivarle, de ayudarle, de volver a ilusionarle...) Os aseguro que se alegrará por él, mucho más que por los otros 24 que seguían el ritmo normal de la clase.

Mt 18,12-14

¿Qué os parece? Un profesor de Secundaria, marcado por la experiencia y por las canas, desesperado por la nula actitud que muestran sus alumnos hacia su materia, va a hablar con el director *¿Qué debo hacer, llevo dos meses estancado en la misma lección y el temario es muy largo... no cree que debo avanzar y, al menos, si alguno quiere seguirme pueda hacerlo? No, pienso que no*, le responde el director. *Entonces –le replica el profesor- ¿cuántas oportunidades más tengo que dar a estos muchachos? ¿un mes más?* El director le replica: *No te digo un mes más, sino todo el curso y el que viene si fuera necesario.*

Mt 18, 21-22

Cuando el director entró en la sala de profesores les preguntó *¿Qué son estos gritos? ¿Qué estabais discutiendo?... mas los profesores callaban porque habían estado discutiendo, lista de notas en mano, sobre quién de ellos tenía en sus clases los muchachos más listos, con más actitudes, más sobresalientes...* El director les invitó a que se acercaran a la ventana que daba al patio y ahí, les fue señalando los alumnos que más problemas les ocasionaban (absentismo escolar, exámenes en blanco, expulsiones de clase, pasotismo de los padres...) A continuación les dijo: *El que quiera pavonearse de sus alumnos, tendrá que empezar por los últimos, por los que no cuentan ni para vosotros,*

ni para la sociedad... y, si sois capaces de “hurgarles” en su corazón y sacar todo lo mejor que llevan dentro, entonces sí, entonces podréis enorgulleceros y “fardar” ante los demás.

Mc 9, 33-35

Yo os digo a vosotros que me escucháis: Amad a todos vuestros alumnos, mas amad de un modo especial a aquellos de vuestros chicos que son más difíciles (a los que no dan un palo al agua, a los que veis más por el parque del barrio que por la clase, a los que os contestan de malas maneras y, alguna vez, os han levantado la mano...) Pues si amáis únicamente a los alumnos que sacan buenas notas, que no os dan problemas y que os agradecen todo lo que estáis haciendo por ellos... ¿qué mérito tendréis? También lo hacen sus padres, sus amigos, y la sociedad en general. Así que vosotros “desgastaros” con “los peores,” con los que no cuentan para nadie, sembrad en ellos la semilla del amor, de la esperanza, de la ilusión... sin esperar recoger sus frutos... os digo que será grande vuestra recompensa.

Lc 6, 27-35

Para la reflexión

“Cuidarán a los jóvenes que les han sido confiados, como un depósito precioso y santo, y los amarán como a las pupilas de sus ojos”. CP 257

1. ¿Qué te llama la atención de estas historias?
2. Pon nombres concretos a cada uno de estos casos.
3. Como sugerencia, una invitación: abre el Evangelio al azar, y lee la página que te haya tocado como educador, con los ojos de Dios educador y con los ojos de tu corazón lleno de nombres... Ponle rasgos concretos, piensa qué te quiere decir a ti, aquí y ahora.

Educar con el ejemplo

“...Pondrán el mayor esmero en precederlos con el buen ejemplo”. CP 255

Ritual del educador

Únicamente para los muy valientes

La asamblea estará compuesta exclusivamente por el educador y por todos los jóvenes del grupo. Se colocarán en círculo.

Monición

Un joven se dirigirá al educador con estas palabras:

Joven 1: Has venido aquí, hermano, porque Dios, el Educador por excelencia, te ha llamado y te ha bendecido para que puedas cumplir con tu misión de educador. Por tanto, ante nosotros, los jóvenes que (no lo olvides nunca) Él te ha encomendado, te preguntamos:

Escrutinio

Los jóvenes, a turno, irán leyendo las diversas preguntas:

Joven 2: (Nombre del educador) ¿Vienes a nuestro encuentro libre y amorosamente o vienes porque no te ha quedado otra salida?

Educador: Vengo libre y amorosamente.

Joven 3: Estás decidido a respetarnos y a amarnos por lo que somos y no por cómo te gustaría que fuésemos?

Educador: Estoy decidido a quereros por lo que sois.

Joven 4: Renuncias a tu vida pulcra, ordenada y sin sobresaltos por nosotros?

Educador: Sí, renuncio.

Joven 5: Estás dispuesto a perder tu tiempo, tus teorías psicológicas, tus planteamientos pedagógicos, hasta tu “utilísimo bolígrafo rojo” por cada uno de nosotros?

Educador: Sí, estoy dispuesto.

Consentimiento

Joven 6: Así pues, ya que quieres ser nuestro educador, une tus manos con las nuestras.

Todo el grupo une sus manos.

Educador: Yo (nombre) os quiero a cada uno de vosotros y prometo convertirme en vuestro compañero de camino, cuando las cosas marchen bien y, especialmente, cuando necesitéis de una mano amiga... ah, y me comprometo las 24 horas del día. ¡Apuntad mi número de móvil! *(se pueden usar otras fórmulas pero ésta, os lo aseguro, no falla)*

Jóvenes: Nosotros confiamos en ti, y te abrimos nuestras mentes y nuestros corazones, deseando que juntos, el Señor, tú y cada uno de nosotros, podamos acercar un poquito más el Reino de Dios a nuestro mundo.

Se concluye el rito con un fuerte y estridente aplauso y con el abrazo de todos los participantes.

Para la reflexión

"El fin que han de proponerse los maestros no es tanto el de habilitar a sus alumnos en las artes que profesan, cuanto el de educar sus corazones". CP 254

1. Seguramente que no es un rito para hacer públicamente, pero sí para hacerlo como opción fundamental. Todo educador, en un momento u otro de su vida debe plantearse cuál es su opción. ¿Qué sentimientos produce en ti este rito, escuchar estas palabras?

2. Sitúate en la escena. Quizá tu puedas decir lo que se pone en labios del educador. ¿Habría jóvenes dispuestos a decir, en tu caso, su parte?

3. Como ejercicio, puedes esforzarte en decir tu parte todos los días, cuando te levantas y te pones en marcha, como una forma de recordarte tu opción.



Los mandamientos del educador

"Cuando pienses que todos tus esfuerzos, desvelos y sacrificios por educar no dan ningún fruto, no desespere.. AMA"

- ✎ **E**xpresarás cada día tu amor al Único Maestro, a Jesús de Nazaret; le "plagiarás" sus palabras, sus sentimientos, su buen hacer, su predilección por los últimos...
- ✎ **D**eletrearás cada mañana el nombre de cada uno de tus muchachos, lo repetirás al mediodía y al atardecer, y por la noche cuando te acuestes presentarás al Señor cada una de sus vidas.
- ✎ **U**sarás todos los medios que tengas a tu alcance para hacer de tu profesión una fiesta, en la que todos "tus comensales" acaben ebrios de Amor, de paz y de solidaridad.
- ✎ **C**ompensarás todos los sacrificios que hicieron tus padres por ti, regalándoles siempre que puedas enormes dosis de agradecimiento.
- ✎ **A**lumbrarás la vida de tus muchachos, de todos y de cada uno de ellos, sabiendo que la negación de una palabra, de una sonrisa o de un consejo, pueden conducir a la muerte de una ilusión, un proyecto, un sueño... una vida.
- ✎ **R**enunciarás a todo tipo de egolatría; arrinconarás tus títulos y así evitarás cometer cualquier acto de pedantería. Tus éxitos serán los éxitos de tus muchachos; no olvidarás nunca que el Gran Maestro estableció su cátedra en una cruz.
- ✎ **A**brirás las puertas de tu corazón y las mantendrás de par en par, de modo que las personas que Tu Maestro ha puesto en tu

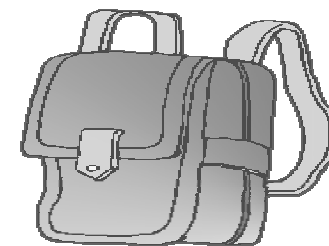
camino, puedan entrar a sus anchas y hurtarte tu tiempo, tus consejos, tus capacidades.

- 💧 **M**editarás a menudo las palabras de Tu Maestro, a fin de que te conviertas en un acérrimo apóstol de la Verdad, luchando contra toda injusticia, desigualdad y mentira.
- 💧 **A**prenderás cada día nuevas cosas; no te cerrarás en la falsa idea de que ya lo sabes todo, arrojando de ti todo deseo de arrogancia, prepotencia y presunción.
- 💧 **R**ecuerda una y otra vez que al educar estás amando, y que la educación es una de las formas más bonitas y eficientes de amar a las personas.

Para la reflexión

"En el método educativo pavoniano, prevalece la 'pedagogía de la imitación' frente a un sistema cimentado sobre todo en la enseñanza verbal. Ciertamente la palabra y la instrucción tienen un espacio: 'con la voz', con 'tiernas exhortaciones', 'sabias persuasiones', 'entrevistas personales'... pero a todos los educadores se les invita ante todo a presentarse y ser modelos a imitar". EAP, 226

1. ¿Crees que tu ejemplo precede a tus palabras? Intenta situarte en algún campo o situación concreta.
2. ¿Añadirías tú algún mandamiento más a los indicados? Fórmulalo con tus palabras.
3. Sabemos que los jóvenes necesitan referencias y modelos, y más en este momento cultural. Desde tu vida, ¿crees que puedes ser un modelo a imitar?



El kit de un educador cristiano

1. La Biblia. No basta utilizarla con tus jóvenes como libro de texto. Más bien debe convertirse en manantial de agua fresca al que tu acudas frecuentemente para saciar tu sed. De manera que vayas embriagándote y tus muchachos conozcan a través de ti la Palabra de Dios hecha vida.

2. Reloj sin agujas. Tu profesión, amigo, no conoce horarios. No son los 50 minutos o las 4 horas que pasas al lado de tus chavales. Un educador lo es las 24 horas del día. Ah, y cuando llegues a casa con la sensación de que has perdido el tiempo..., no desesperes, ¡es una buena señal!

3. Semillas. No quieras ver los frutos inmediatamente. En la mayoría de los casos tú sembrarás y serán otros los que recojan. De momento confórmate con pequeños frutos: una sonrisa, un saludo, un gesto agradecido...

4. Toallita desmaquillante. Háblales con tu vida. Deja a un lado las largas peroratas y los sabios consejos. Para convencerles no basta con tu poder de elocuencia. Muéstrate a ellos tal y como eres, sin caretas. Si lo que haces es auténtico no te quepa ninguna duda de que tus jóvenes "te plagiarán"

5. Pin de un monigote gracioso. Arroja tus cabreos y tristezas antes de entrar en contacto con tus muchachos. En una sociedad donde les vendemos con tanta facilidad "felicidad de la barata" las decepciones son huésped permanente en la vida de muchos de ellos. La alegría cristiana, y más si se trata de un educador, debe convertirse en un virus de difícil curación.

6. Agenda con las direcciones y teléfonos de tus muchachos. No te conformes con transmitirles todo lo que sabes... En un mundo que avanza a pasos agigantados, muy pronto podrá sustituirte una máquina. Dios les ha puesto en tu camino, que sus problemas, sus proyectos e ilusiones sean también tuyos. Métete en sus vidas aunque incordies.

7. Fotografía de tus chavales. Son tus jóvenes los que tienen que ir creciendo y formándose, son ellos los protagonistas, retírate en el momento justo. Date cuenta que ya la sociedad les mete por todos los sitios “superhéroes de plastilina.” Deja que hablen, que decidan, aun corriendo el peligro de equivocarse.

8. Nº 7 bordado en tu camisa “Setenta veces siete” no lo olvides nunca. Si eres capaz de formar personas de paz, de reconciliación lograrás acercar kms. y kms. el Reino de Dios. Introduce en tu vocabulario el perdón, “lo siento”, “me he equivocado”

9. Piezas de un puzzle. No te conformes nunca con la tarea hecha. Eso sí, siéntete orgulloso, pero jamás creas que el trabajo está acabado. Cada día es una oportunidad para avanzar un poco más.

10. Una vela. Un buen examen de conciencia para un educador cristiano es áquel en el que no sólo se pregunta por lo que se ha hecho o se ha dejado de hacer... Cada día habla a Dios de cada uno de tus muchachos, preséntale sus vidas.. y deja que Dios te ilumine.

Para la reflexión

“Los medios y el sustento espiritual del educador, serán el buen ejemplo de una conducta inmaculada, instrucciones sencillas y claras, vivos testimonios y delicadas exhortaciones”. RO pref.

1. ¿Llevas todo esto la mochila? ¿Qué te sobra?
2. ¿Según las características del método educativo pavoniano, qué más meterías tú en el kit del educador pavoniano?
3. Si se lee en el contexto de una celebración pueden ir metiéndose en un mochila los diferentes objetos.

Auténtica comunidad educativa Para comenzar el curso escolar

Érase que se era un colegio, (*¿un colegio?... sí, un colegio; pero ¿qué colegio?, pues no sé, bueno, no vamos a pensarlo demasiado, el tuyo, tu colegio... ¿te parece bien?..., pues ya que hemos puesto nombre al protagonista de esta historia continuemos*)

Era un colegio como tantos otros al comenzar un nuevo curso escolar, con sus prisas, sus programaciones, sus preparativos...

No obstante ese año alguien iba a cambiar la vida de esa comunidad educativa (*tampoco le des muchas vueltas, ese alguien tiene nombre, ese alguien vas a ser tú*).

Ahora bien, este curso vas a poner todos los medios que tengas a tu alcance para hacer de tu colegio una gran familia y una auténtica comunidad educativa..., ya, ya lo sé, ahora pensarás que llega lo más difícil, con estos chavales y estos “colegas de profesión”... ¡Imposible!. Espera, no te preocupes, yo te ayudaré

Sabes, hace muchos años un grupo de personas ya lo consiguieron, la situación es idéntica, sólo hace falta cambiar los personajes... lee con atención el siguiente texto, tal vez te recuerde algo y te ayude a lograr tu objetivo:

“En el colegio, profesores y alumnos sentían lo mismo y nadie consideraba como propio nada de lo que poseía (capacidades, proyectos, ilusiones... incluso problemas) sino que tenían, o mejor dicho, ponían en común todas las cosas”.

Al igual que hace muchos años en tu colegio había personas necesitadas (chavales agresivos, con escasas capacidades, profesores faltos de ilusión...) sin embargo todos ponían lo mejor de sí mismos, lo mejor que Dios les había regalado a disposición de la comunidad educativa...

Y fue así como llegasteis a compartir todo con alegría y sencillez de corazón... de esta manera fuisteis ganando el favor de todos vuestros chavales... ah, y Jesús se sintió tremendamente contento al constatar que el Reino de su Padre empezaba a instaurarse en un pequeño lugar del mundo... nada más ni nada menos que en Tu Colegio..."

¡Bonito cuento eh! Pero no crees que sería hermoso que todo esto se fuera haciendo realidad... ¿difícil? ¿complicado? ¿imposible?... **De momento empieza tú, el resto corre a cargo de Dios, y éste te aseguro que no falla.**

Para la reflexión

"Los jóvenes mayores se considerarán como los modelos... comportándose de tal manera que los muchachos más pequeños puedan recibir de su conducta edificación y estímulo para la práctica de la virtud". RO 118

1. ¿Es posible creer en una comunidad educativa de este tipo?
2. El ambiente, ¿depende de la sociedad o de nosotros?
3. En una comunidad educativa, del tipo que sea, todos damos y recibimos. ¿Qué doy, qué pido, qué recibo yo?
4. Puestos a soñar, podéis soñar con el Colegio ideal.



Aprendices de por vida

"Si somos capaces de prepararnos concienzudamente en aprender a educar a nuestros hijos, entonces sí, entonces éstos vendrán con uno, tres o media docena de panes debajo del brazo"

- ✓ Educar no consiste en dar a luz un buen día a un hijo...
Educar consiste en alumbrar su vida todos los días, incluso cuando la noche se torna desmesuradamente oscura.
- ✓ Educar no consiste en conseguir el mejor colegio y los mejores profesionales para nuestro hijo...
Educar consiste en conseguir día a día que el niño crezca en el mejor hogar posible.
- ✓ Educar no consiste en suprimir al niño toda libertad para tranquilidad y comodidad nuestra...
Educar consiste en renunciar a parte de nuestra tranquilidad en pos de ayudar al niño a que utilice responsablemente su libertad.
- ✓ Educar no consiste en castigar a un niño como desahogo a nuestro cansancio, estrés o malhumor...
Educar consiste en castigar siempre que sea necesario y ayudar al niño a que reflexione sobre una conducta o un comportamiento erróneo.
- ✓ Educar no consiste en encerrar a un niño en su habitación para que estudie...

Educación consiste en “encerrarte” tú con él, y de esta manera estudiar los dos juntos.

- ✓ Educación no consiste “en montar el numerito” poniendo el grito en el cielo cada vez que el niño trae el boletín de notas...

Educación consiste “en montar el numerito” todos los días valorando, preguntando, recriminando, elogiando e interesándose por el trabajo del niño

- ✓ Educación no consiste en regalar un juguete a un niño...

Educación consiste en “gastar tu tiempo” jugando con él.

- ✓ Educación no consiste en quejarnos eternamente por los errores que hayamos podido cometer con nuestro hijo...

Educación consiste en aprender de los errores y no tirar nunca la toalla, pues no es un combate el que perdemos sino la vida de un ser humano.

- ✓ Educación no consiste simplemente en tener buenas intenciones y mejor voluntad...

¿Educación?... es un arte, un oficio y como tal requiere un largo tiempo de aprendizaje, muy probablemente toda nuestra vida.

Para la reflexión

“Ha de ser cuidado especial de esta Congregación religiosa la educación de los míseros y desamparados hijos del pueblo... ocupándose de ellos infatigablemente”. CP 121

1. ¿Qué es para ti educación? Intenta hacer una definición que contenga los elementos del método educativo pavoniano.
2. ¿Qué retos y posibilidades de trabajo ves con relación a los padres?
3. ¿Qué retos y posibilidades ves en relación con la sociedad?
4. ¿Te consideras ‘aprendiz’ de educador?

**Ludovico Pavoni,
educador**

L. Pavoni, 200 años después

Nuestra historia comienza una fría mañana de Septiembre. En un lujoso hospital de una céntrica ciudad española nace Luis. Sus padres viven en una auténtica mansión, lejos del ruido de la ciudad. Unos padres que se salían de lo normal. Sus enormes riquezas hacen que el pequeño Luis pase por los mejores colegios del país. Nunca le faltó nada; sus amigos se dieron cuenta muy pronto de que tenía los mejores juguetes: video-consolas, ordenador... y según fue pasando el tiempo: ropa de marca, moto, coche...

No obstante Luis era muy generoso, nunca presumió de lo que tenía, siempre era el primero que compartía todas sus cosas.

El tiempo iba pasando y el pequeño Luis se iba convirtiendo en un joven con unos gustos y unos quehaceres un poco raros. En el círculo de amigos no entendían lo que le estaba sucediendo.

Hasta que un día ocurre algo que iba a ser conocido en toda la ciudad. En la casa de los padres de Luis se oyen gritos, voces, mucho jaleo..., días más tarde se iba a conocer la noticia: Luis había vendido todas sus cosas: juguetes, la moto..., incluso había cogido del banco el millón de pesetas que sus padres le habían metido. Y todo ello se lo había dado a los pobres que vivían en la periferia de la ciudad.

Nadie entendía lo que Luis había hecho. Pero esto no fue nada comparado con lo que iba a venir poco tiempo más tarde. Luis había dejado su ropa de marca por una ropa que se acercaba más a la de un pordiosero que a la de una persona normal.

El tiempo pasaba demasiado rápido, Luis tenía 18 años y va a decidir dejar su casa, para ir a vivir en un alojamiento donde atendían a las personas que iban solicitando ayuda.

Allí permaneció dos años ayudando a personas que no tenían nada que llevarse a la boca y a jóvenes que debido a su situación familiar se habían visto atrapados por la droga, la delincuencia o la prostitución.

El director del centro de ayuda nos habla de Luis como una persona incansable, siempre atenta, siempre dispuesta a echar una mano a quien lo necesitase. Nadie sabía de dónde le venía esa fuerza que le mantenía trabajando durante catorce y dieciséis horas al día.

Lo que esas personas no sabían es que Luis se levantaba muy temprano todos los días y los primeros minutos de la jornada se los dedicaba al Señor. De esta manera Luis pasaba largos ratos ante la

presencia de Jesús y sin ninguna duda este era el aliciente que llevaba a Luis a luchar incansablemente por los jóvenes más necesitados.

No obstante Luis llevaba unos días muy extraño, y muy pronto se sabe la noticia: Luis deja el centro de ayuda una mañana de Octubre dejando una nota sobre su mesilla. En ella se podía leer:

"Os pido perdón por mi marcha, pero no aguantaba más. Fuera en la ciudad hay mucha gente que me necesita y solo veo una manera de hacerlo: convertirme en uno de ellos para poderles tender una mano".

De esta manera Luis se marcha a vivir en la zona más pobre y conflictiva de la ciudad, junto a pobres, delincuentes y drogadictos.

Al principio está con ellos, charla con ellos, se hace uno de ellos, pero muy pronto se va a dar cuenta que estos jóvenes necesitan de una casa donde les acojan, un padre que les quiera como hijos, y un trabajo que les humanice y les haga salir de aquella penuria que estaban padeciendo.

No le va a ser nada fácil, decide ir a hablar con el ayuntamiento de la ciudad para pedir ayuda pero al parecer estos están ocupados en otras cosas más importantes. Los movimientos sociales de la ciudad le dicen que la idea es muy buena pero que por ahora no pueden ayudarle. Y entre tanto Luis no se desespera, confía en el Señor y sabe que nunca le abandonará.

El tiempo transcurre y cada vez la situación de sus jóvenes se pone peor. Luis decide pedir a sus padres la herencia que le corresponde. Sus padres no lo entienden pero acceden. Con el dinero que recauda compra una vieja casa en ruinas a las afueras de la ciudad y empiezan sus primeros trabajos.

Sus amigos de la infancia le echan una mano y en poco más de cinco meses la casa iba a estar preparada para acoger a sus primeros 50 jóvenes. Entre ellos: drogadictos, delincuentes, jóvenes recién salidos de la cárcel, personas que dormían en los bancos de las estaciones... y en definitiva todos aquellos que necesitaban ayuda.

En esa casa siempre estaban las puertas abiertas, siempre había una silla y una persona: Luis, que escuchaba a todos que pasaban por allí, aunque desgraciadamente no siempre hubo un pedazo de pan sobre la mesa y un trabajo digno para todos aquellos jóvenes.

No obstante Luis se mantenía firme, siempre confiando en Aquel que le había llamado a dejar todas sus cosas y a seguirle.

El tiempo seguía transcurriendo y la desgracia vuelve a llamar a su casa, bueno a la casa de todos los que necesitaban ayuda. El

ayuntamiento de la ciudad decide derribar toda esa zona para construir una gran zona de apartamentos.

Luis vive sus horas más difíciles; alguno de sus jóvenes nos dicen que solamente una persona muy especial pudo mantener a Luis y hacerle ver que algún día todo mejoraría. Sus pobres jóvenes todavía no entienden qué persona podía haber levantado el ánimo a Luis. Más tarde se enterarían de que era Jesús de Nazaret, el que vino a salvarnos, el que hacía que Luis siguiese firme en su actividad.

El tiempo se le escapaba y Luis no veía ninguna solución. ...De pronto parece tener una idea que a fin de cuentas iba a hacer que se saliera de ese agujero donde estaban metidos.

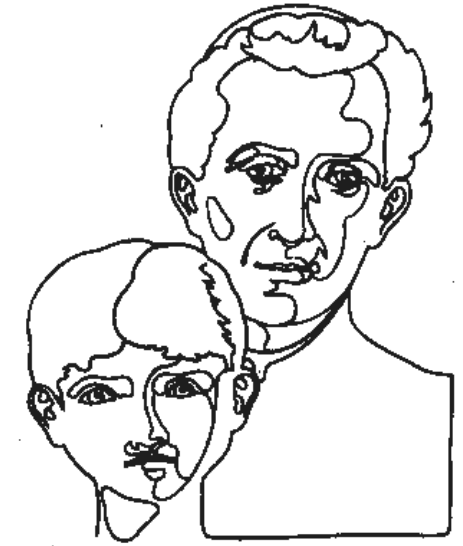
Ante la presencia de Jesús, Luis pasa muchos momentos y en uno de ellos Luis sale muy contento; poco tiempo más tarde Luis comunica su proyecto, sin ninguna duda inspirado por Jesucristo: era una idea algo difícil, pero tremendamente hermosa: formar una familia donde todos se dediquen a ayudar a los jóvenes pobres conducidos siempre por un ideal claro: el ideal de seguir a Jesucristo.

Al principio son muy pocos los que deciden irse a vivir con Luis, pero poco a poco la familia se ve aumentada. En ella todos tienen el mismo objetivo: dar una casa a aquellos que duermen al aire libre, dar un trabajo a aquellos que se habían visto metidos en la droga o en la delincuencia, dar un padre a aquellos que carecían de él, y sobre todo predicar de palabra y ante todo con obras el mensaje propuesto por Jesucristo.

Las cosas iban hacia adelante cuando el dolor vuelve a aparecer. Debido a la fatiga Luis, que ya era más conocido como "el amigo de los jóvenes" fallece.

Se pasan años muy difíciles pero la huella que había marcado Luis era muy grande, y los ocho hermanos que en tiempos de Luis había, se habían visto aumentados.

Hace 200 años fueron ocho, hoy son más de doscientos, porque el ejemplo de Luis, del P. Pavoni sigue estando presente en el mundo. Ayer fueron ocho los que dejaron todo para intentar imitar a Jesucristo por medio del p. Pavoni; hoy el p. Luis, el p. Ludovico Pavoni nos lanza un gran reto: el seguimiento a Cristo. El p. Pavoni no fue un hombre de otro mundo, fue un chaval como nosotros lo somos, eso sí, atraído y enamorado de Jesucristo. Ayer fue él, hoy podemos ser nosotros.



Las lágrimas de san José (con motivo de la Beatificación de L. Pavoni)

¿Habéis sentido la necesidad alguna vez, o al menos, la curiosidad de saber qué sucede en el Reino de los cielos?, ¿os habéis preguntado en alguna ocasión cómo será ese Reino del que habla Jesús?

Si es este vuestro deseo, preparaos que en unos segundos despegamos:

Estamos estrenando el año 2002 y en el cielo hay un enorme revuelo. Todos se dirigen al salón de "los asuntos extraordinarios". Algo debe suceder..., pero: ¡entrad, entrad, no os quedéis a las puertas!

La sala está llena. Las primeras filas están ocupadas por los grandes personajes que han hecho grande a la Iglesia. En la sexta fila se encuentra Ludovico Pavoni, a su lado.. ¡Esperad, silencio! Dios va a hacer pública la relación de nombres que próximamente van a ser beatificados...

Mientras Dios abre el sobre, el bueno de Pavoni se entretiene mirando los rostros expectantes de sus compañeros, esperando que Dios acabe de hablar para felicitar, una vez más, a los afortunados... El silencio es absoluto, los nombres empiezan a aparecer: uno, dos, tres,

cuatro y ... ¡no puede ser!, un salto de alegría desbordada hace que Pavoni vaya a caer justo encima de su inseparable compañero: San José. Éste se abraza a él y Ludovico presa de la felicidad exclama unas palabras que desencadenan la risa de todos los asistentes: “¡Estos ‘bichos’ han tenido que liar algo ‘gordo’ en la tierra!”

Después todo sucede muy rápido. Los cinco, según el ritual, se preparan para bajar a la tierra a gozar durante unos días de la alegría de los suyos.

El p. Pavoni no puede conciliar el sueño la noche anterior a su viaje. Siente no tener suficiente corazón para recibir tanta alegría.

A la mañana siguiente, después de recibir la bendición de Dios, bajan a la tierra, sabiendo el día y la hora exacta en la que tienen que regresar. Todos tienen muy claro el primer lugar donde acudir, bueno todos menos Pavoni que no sabe por donde empezar.

Los días pasan con excesiva prontitud, y casi sin darse cuenta llega el día de la partida. Una vez en el cielo nadie quiere perderse la oportunidad de compartir la dicha de los cinco.

Después de poner orden en la sala, Dios les hace pasar. Al oír los graznidos de las puertas todos vuelven la vista atrás. La expectación está servida, sobre todo cuando se percatan de que falta alguien..., en efecto el p. Pavoni no se encuentra entre ellos.

Inmediatamente dan la orden de búsqueda, tal vez pensando que se habría quedado rezagado en algún rincón del cielo..., mas el rastreo resulta inútil, Pavoni no aparece.

Todos empiezan a preocuparse, sobre todo San José que cae en una enorme tristeza. El único que parece más contento que nunca es Dios.

Pasan los días y Pavoni sigue sin dar señales. Dios al ver que San José no reacciona le hace llamar a su despacho. Una vez allí le intenta tranquilizar desvelándole el misterio: “Mira José, nuestro amigo Pavoni ha decidido quedarse allá, en la tierra, con sus hijos, pues se ha dado cuenta que los suyos le necesitan..”

San José, aun sin comprender demasiado, se marcha un poco más tranquilo aunque por primera vez las lágrimas inundan sus ojos, motivadas por la pérdida de tan buen amigo...

Y en el cielo todo vuelve otra vez a la normalidad, aunque desde ese día a San José le asalta muy a menudo una pregunta:

“¿Serán capaces allá en la tierra de descubrir al p. Pavoni; sabrán aprovecharse los suyos de tan buen compañero de camino?”

ÍNDICE

Personalizar la educación – La relación tú a tú

- 4 Carta de una alumna
- 6 Verbos para un educador
- 8 Los talentos de un educador
- 10 ¡Luz de emergencia! Test para educadores
- 12 Educador, ¿en qué tiempo estás educando?
- 13 El juicio final
- 15 Lo que un joven espera de ti

Confiar, esperar, creer... en los jóvenes

- 18 Sembradores a largo plazo
- 20 “Aprended de ellos”
- 22 Escribas del s. XXI
- 23 Los milagros de un educador
- 25 El credo de un educador
- 27 La E(SO)
- 29 Oración por mis compañeros de clase
- 30 Declaración de amor de Jesús de Nazaret
- 32 Las bienaventuranzas de un educador

Jesús, modelo de educador

- 36 Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?
- 38 ¿Libertad religiosa o Jesús en el trastero?
- 40 Plegaria al abrir un estuche

Aceptación del riesgo

- 42 La mochila del ‘profesor quemado’
- 44 Oración de un educador con problemas
- 46 Parábola del Buen Educador
- 48 Peligrosa espiral
- 50 Himno al amor auténtico
- 51 Chequeo al bolígrafo rojo

Caminar desde los últimos

- 54 Los 'pelotas' de un educador
- 56 Parábola de las tres Haches
- 58 Las ovejas descarriadas de un educador
- 60 Parábolas para iniciar un claustro de profesores

Educar con el ejemplo

- 64 Ritual del educador
- 66 Los mandamientos del educador
- 68 El kit del educador cristiano
- 70 Auténtica comunidad educativa
- 72 Aprendices de por vida

Ludovico Pavoni, educador

- 76 L. Pavoni, 200 años después
- 79 Las lágrimas de san José

Siglas

CP .- L. Pavoni. Constituciones Primitivas. 1847
RI .- L. Pavoni. Reglamento del Instituto. 1831
RO .- L. Pavoni. Reglamento del Oratorio. 1817,
IG .- L. Pavoni. Idea General.
CG .- L. Pavoni. Cartas a Domingo Gucini.
RV .- Congregación Hijos de María Inmaculada – Regla de Vida. 1996
EAP .- G. Bertoldi. La experiencia apostólica de L. Pavoni. 1997



Edición para uso privado

Hijos de María Inmaculada (Pavonianos) – Familia Pavoniana Española

Noviembre de 2006
